



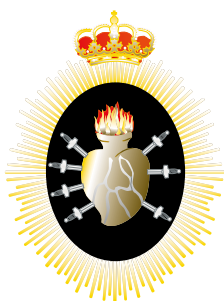
Servitas hoy

Instrumentos de paz



Revista nº 4
Febrero 2011
Murcia





Revista editada por:
Real, Muy Ilustre y Venerable Cofradía
de Servitas de María Santísima de las
Angustias. Parroquia San Bartolomé-Santa
María-MURCIA

Presidente de la Cofradía:
Jesús Ángel López Molina

Coordinación y Editorial:
José María Ortuño del Río

Edición y diseño:
Pampaneio

**Fotografías Virgen
y Especial Ángel:**
José Antonio Lucas

Fotografías:
Vicente Vicens,
Vicente Moreno
Paco Hernández
Martínez Bueso

Imprime:
Jimengrafic

Depósito Legal:
MU 1677-2009
Nº 4 • Febrero 2011

Aviso Legal

Las fotografías y los textos son propiedad de sus autores que los han cedido a la Cofradía para su publicación en esta revista. La dirección de "Servitas Hoy" respeta la opinión de los colaboradores y no se hace responsable del contenido de sus artículos.

Índice

2 Editorial

4 La evangelización a través de las Cofradías

José Manuel Lorca Planes (Obispo de Cartagena)

6 Entrevista a Carlos Egea Krauel

como pregonero de la Semana Santa de Murcia 2011

8 La Virgen de las Angustias y sus ángeles niños, delectación de los sentidos

María José Díaz

10 Una sabia decisión para volver a relacionar el marco con la obra

Germán Ramallo Asensio (Catedrático de Historia del Arte)

12 El antiguo altar de cultos de la Virgen de las Angustias

Pedro Fernández Sánchez

14 La Virgen de las Angustias en la obra de Roque López

Francisco Candel Crespo (Cronista Oficial de la Diócesis de Cartagena)

16 Devoción e Iconografía Mariana de "Las Angustias" en Caravaca De La Cruz

José Antonio Melgares Guerrero (Cronista Oficial de Caravaca de la Cruz)

20 La Virgen de las Angustias, Reina y Madre de Granada

Carmen Muñoz Caraballo (Decana de Hermanas Cofrades)

24 El grupo de la Virgen de las Angustias, de Roque López, para los guardias de la Puerta de Castilla, de 1778

José Luis Melendreras Gimeno (Dr. en Historia del Arte)

26 La reproducción fotográfica de esculturas policromadas. El ángel Servita.

José Antonio Lucas Pardo

36 San Gabriel

José Cuesta Mañas

38 El dolor de María en la noche de Viernes Santo

Antonio Díaz Bautista

40 Entrevista al nazareno del año 2011,

Juan Sotomayor Barnés

42 Los grandes maestros de la música procesional.

José María Cámara Salmerón

46 Rincón literario

48 Memorias Servitas 2010

56 IV Semana Cultural

57 Septenario 2011

Editorial

Todos los viajes tienen un comienzo que en la mayoría de los casos viene cargado de múltiples ilusiones. Es como si sintieras la necesidad de ver cumplidas unas metas que antes no habías llevado a cabo.

Pero este viaje, también tiene su final, unas veces dicho-so, otras para silenciarlo.

Entre el comienzo y el final de este viaje, atravesamos por circunstancias de toda índole. Cuando nos sale mal intentamos subsanar esa circunstancia porque en la rectificación está el mérito; en aquellos casos en que todo parece haber ido bien, nos alegramos y nos sirve de acicate para posibles futuras empresas o viajes.

Así fue como comenzamos nuestra andadura hace 4 años, cuando pensamos que esta publicación iba a tener el objetivo de ser un vehículo para transferir inquietudes y conocimientos que nos sirvieran para un conocimiento más exhaustivo de todo aquello que gira en torno a nuestra Co-fradía.

En unos casos hemos errado en nuestros objetivos, en otros casos ha habido muchos aciertos que se han visto plasmados por aquellas personas ilustres que han puesto su papel y pluma al servicio del objetivo de la publicación. Hombres y mujeres que con sus doctas palabras han engrandecido cada uno de los números que han visto la luz.

A través de esta tribuna hemos comprobado el grado de conocimiento de nuestros colaboradores. Desde cronistas, catedráticos y personas vinculadas al mundo del arte, muy especialmente al religioso, han mostrado con su verbo fácil que son capaces de transmitirnos unos sentimientos. A todos ellos nuestra humilde gratitud.

Asimismo queremos rendir tributo en el año de su centenario a nuestro insigne escultor Roque López discípulo y seguidor del también insigne Francisco Salzillo que con su gubia esculpió el conjunto de Cristo y María que nosotros

los Servitas tenemos por bandera o buque insignia: Ntra. Sra. María Santísima de las Angustias.

Es precisamente este 2011 el año en que se cumple el II centenario de la muerte de nuestro querido Roque López; por ello hemos dedicado alguno de los artículos contenidos en este número 4 de la revista "Servitas Hoy: Instrumentos de Paz" para dejar constancia de lo que significa para los Servitas murcianos el hecho de contar con un escultor que siguió las huellas salzillescas e hizo replicas del grupo escultórico como reza en los artículos dedicados a tal efecto.

Y para terminar nada mejor que citar a Robert Henri: "la visión y la expresión de un día no valen para el siguiente. El hoy no debe ser un recuerdo del ayer". Por lo tanto, la lucha no acaba nunca.

José M^a Ortuño del Río
Vocal de Cultura



⋮ Detalle de Virgen de las Angustias Francisco Salzillo
⋮ Foto : José Antonio Lucas.

La evangelización a través de las Cofradías



EL OBISPO DE CARTAGENA

Murcia 2011

Queridos hermanos cofrades,

Levantamos la vista y, como Moisés en el Horeb, vislumbramos el tiempo de Cuaresma, una etapa muy intensa en la vida de nuestra Diócesis de Cartagena, por todo lo que supone de movimiento en las diversas Hermandades y Cofradías, preparando la Semana Santa y las procesiones pasionarias y de Resurrección. Me es conocida la actividad que desarrolláis y los preparativos de todo tipo, para que la liturgia y la procesión sean una verdadera manifestación de la fe de los cristianos. Con mis palabras os animo a todos a vivir estos momentos con serenidad y que busquéis la gloria de Dios.

La Iglesia de Cartagena valora vuestra tarea evangelizadora, como Hermandades y Cofradías, consciente de las diversas manifestaciones del misterio de la fe, presentes en todos los rincones de la Diócesis. En cada pueblo se vive estos acontecimientos con mucha fuerza y eso no deja de ser un hermoso tesoro. En el Plan de Pastoral de la Diócesis de Cartagena he resaltado la especial participación que tienen las Hermandades y Cofradías para el primer anuncio de la fe, hoy os pido lo que os dije en Caravaca de la Cruz: os sigo necesitando para anunciar a Cristo, para llevar la Palabra de Dios a cada casa, a cada experiencia de vida.

Vuestras imágenes nos hacen encontrarnos cara a cara con el Señor, pero sobre todo, nos recuerdan la importancia de vivir en el amor, especialmente cuando vemos la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Os animo a exaltar la cruz, a levantarla sobre lo alto, de modo que todo el mundo la mire con fe y se salve. Todavía impresiona la contundencia de las palabras de Jesús, al referirse a su muerte: *"Y yo cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí"*¹ Y añade el evangelista: *"Esto lo decía indicando de qué muerte había de morir"*.² Jesucristo es el gran signo del amor de Dios que muestra su perdón y reconciliación para con todos los hombres. La Cruz no es una señal de desgracia, de muerte para el cristiano, la Iglesia ha cantado y canta a la cruz como signo de victoria y de triunfo. El amor de Cristo vence sobre todos los odios, rencores, venganzas y crímenes de los hombres. Es un amor que sana, libera, purifica, rescata y pacifica. Es un amor eterno e infalible. Es un amor humano y divino, capaz de elevarnos con Él a lo más alto de la gloria.

¹ Jn 12,32

² Jn 12,33

Os ruego a todos los cofrades que os hagáis un nuevo planteamiento de vuestra pertenencia a las HH y CC, que purifiquéis hasta las más íntimas intenciones y viváis siempre con el gozo de pertenecer a Cristo, Señor de la Vida. Ahora que estamos en tiempo propicio os invito a salir de las rutinas, de la superficialidad y de la preocupación exclusiva por lo externo; que prestéis atención al estilo del Señor, que se mantuvo en la verdad, en la humildad y en la obediencia a los mandamientos del Padre.

Todo cristiano está llamado a comprender, vivir y testimoniar con su existencia la gloria del Crucificado. La cruz – la entrega de sí mismo del Hijo de Dios – es, en definitiva, el “signo” por excelencia que se nos ha dado para comprender la verdad del hombre y la verdad de Dios: todos hemos sido creados y redimidos por un Dios que por amor inmoló a su Hijo único. Por eso, en la cruz “se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es amor en su forma más radical”.

El Papa Benedicto XVI resume brevemente un aspecto esencial de la centralidad de Cristo en nuestras vidas, cosa que os recomiendo encarecidamente: *“El evangelista Juan nos recuerda que el único “signo” es Jesús elevado en la cruz: Jesús muerto y resucitado es el signo absolutamente suficiente. En él podemos comprender la verdad de la vida y obtener la salvación. Este es el anuncio central de la Iglesia, que no cambia a lo largo de los siglos. Por tanto, la fe cristiana no es ideología, sino encuentro personal con Cristo crucificado y resucitado. De esta experiencia, que es individual y comunitaria, surge un nuevo modo de pensar y de actuar: como testimonian los santos, nace una existencia marcada por el amor”*³.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que en este tiempo la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Misericordia... en ella estarán puestas tantas miradas de petición y súplica de la gente que está pasándolo mal, que os debéis sentir orgullosos de acercarles su imagen, pero, a la vez, responsables para que a nadie le falte su auxilio. Ánimo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: *“¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida”*.⁴

Que Dios os bendiga y os conceda la Paz,

José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

³ Benedicto XVI. Homilía en la Visita Pastoral a la parroquia romana de Dios, Padre misericordioso. 26 – 3 – 2006

⁴ Benedicto XVI. Homilía en el solemne inicio de su pontificado. 24 – 4 – 2005



Entrevista a Carlos Egea Krauel

como pregonero de la Semana Santa de Murcia 2011

¿Cuáles son sus inicios con la Semana Santa murciana?

La Semana Santa de Murcia, como para cualquier murciano, está unida a los primeros recuerdos de mi niñez, cuando, en compañía de mis padres y de mis hermanos, presenciaba las procesiones con devoción pero también con alegría, pues, como niños que éramos, permanecíamos expectantes ante el desfile de tronos y nazarenos.

¿Qué imagen le transmite más sentimiento al mirarla?

La Semana Santa conmemora la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Padre Jesús, por lo que, realmente, todas las imágenes en las que se reproducen estos hechos me transmiten un profundo sentimiento de recogimiento y fervor, pues recrean con gran fidelidad el trance por el que pasó Jesucristo para salvar a los hombres.

¿Con qué procesión se queda?

Con todas y cada una de ellas, porque, precisamente, uno de los atractivos de la Semana Santa murciana, que la hace distinta a las del resto de España, es su riqueza y variedad. Una variedad de estilos procesionales –tradicional y de silencio–, que se aprecia tanto en la indumentaria de los nazarenos como en la forma de marcar el paso, así como en el acompañamiento musical. Asimismo, es digno de admiración cómo en esta celebración murciana conviven cofradías y hermandades con siglos de historia con otras de origen reciente.

¿Qué sintió cuando le comunicaron que iba a ser pregonero de la Semana Santa de Murcia?

Una enorme felicidad y alegría, pues sé lo que la Semana Santa significa para la ciudad de Murcia y para los murcianos. Precisamente, al ser consciente de la importancia de esta celebración, el encargo del pregón también supone una gran responsabilidad, ya que me gustaría ser capaz de transmitir la emoción y devoción que sienten los propios nazarenos –ya sean estantes, mayordomos o penitentes– y que trasladan a las miles de personas que presencian nuestras procesiones.

¿Qué nos va a decir en su pregón?

Lógicamente, todavía no lo he terminado, pero ya tengo algunas ideas perfiladas. Para empezar, intentaré evocar los re-

cuerdos y vivencias que la Semana Santa trae a mi memoria: primero como niño y, más tarde, como padre. También quiero destacar las peculiaridades y singularidades de la Semana Santa murciana, desbrozando todo aquello que la hace distinta a las del resto de España. Pero esta celebración es algo más que recuerdos y tradiciones, por lo que además voy a hacer énfasis en la expresión de fe y devoción que la Semana Santa conlleva.

¿Cómo ve en la actualidad la Semana Santa de Murcia?

Más pujante que nunca. En los últimos veinte años esta fiesta religiosa, declarada de Interés Turístico Nacional, ha crecido considerablemente tanto en número de procesiones como de nazarenos y cofrades, así como de personas y fieles que presencian las procesiones y participan activamente en los distintos actos. Realmente creo que la Semana Santa murciana está viviendo una época dorada, en la que los jóvenes y niños están cobrando un gran protagonismo gracias a la excelente labor de las cofradías y de algunos colegios y colectivos que potencian esta celebración, desde muy tempranas edades, con procesiones y otros actos religiosos pensados para los más pequeños.

¿Con qué recuerdo o anécdota se queda?

Como murciano y amante de nuestra Semana Santa, para mí es una gran satisfacción ver cómo las personas de fuera de Murcia que algunas veces me acompañan durante estas fiestas se asombran de la belleza de las tallas y tronos, alabando la riqueza del patrimonio escultórico murciano. Y no sólo muestran su admiración por las imágenes más conocidas de Nicolás de Bussy o de Salzillo, sino también por las creaciones de toda la escuela de este último imaginero murciano e incluso por las obras de escultores contemporáneos como González Moreno, José Planes o José Hernández.

Carlos Egea Krauel
Presidente de Cajamurcia



“La Semana Santa de Murcia está en la actualidad más pujante que nunca”



La Virgen de las Angustias y sus ángeles niños, delectación de los sentidos

María José Díaz

Resulta impactante contemplar con detalle el grupo escultórico Virgen de las Angustias, obra del insigne imaginero murciano Francisco Salzillo, excelso titular de la Cofradía de Servitas, que se venera en la capilla privativa de la Cofradía, joya del arte académico murciano de finales del siglo XVIII, ubicada en la iglesia de San Bartolomé-Santa María de nuestra ciudad y que recorre las calles murcianas, en la tarde-noche del Viernes Santo.

La belleza irradiada por la imagen de la Virgen se impone, pese a que muestra abatida el cuerpo muerto de su Hijo amado, de Cristo, mientras la desesperación la lleva a elevar su mirada hacia lo más alto, implorando consuelo con rostro angustiado, aunque éste no menoscaba sus bellas facciones. De igual manera resulta impactante la contemplación de la imagen de Cristo, transparente y marchito como un lirio tronchado, en el que impera una perfecta anatomía. La figura de Jesús subyuga, es de las que mueven a la devoción.

El grupo escultórico es una talla de madera policromada y estofada de 186 centímetros de altura, situada sobre un montículo coronado por la Cruz, a cuyo pie se sitúan las imágenes. Es una obra capital en técnica y expresión, de composición ágil, excelente armonía compositiva resuelta con habilidad magistral y encarnadura fidelísima, del tipo que Salzillo hizo popular en la Región de Murcia.

Alejándose de la tradición imperante en la época, que colocaba al Redentor sobre las rodillas de su Madre, en una posición forzada y un tanto antiestética, Francisco Salzillo, coloca el divino Cuerpo sobre el suelo y junto al costado derecho de María, haciendo descansar sobre Ella su cabeza, y todo ello colocado con aplomo natural y sin aptitudes forzadas. Composición, que según señala Sánchez Moreno, pudo tener su origen en la contemplación de algún trabajo, que sobre el mismo tema realizara Luisa Roldán y que llegara a nuestro imaginero a través de algún grabado. Éste es el único Cristo muerto realizado por el escultor murciano, puesto que no talló ningún Yacente, salvo el Crucifijo de San Jerónimo de la Ñora, realizado en 1755.

Y a la ternura mueve la admiración de cuatro singulares ángeles niños tallados en madera policromada, obra igualmente del insigne maestro imaginero que completan el conjunto, y que ocupan puntos estratégicos en la composición, aunque con posterioridad se sumó a estos un quinto.

Dos de los ángeles niños acomodados en el monte, ocupan lugares estratégicos e importantes puesto que cada uno sostiene y coge las manos del Señor difunto, uno de cuyos brazos sirve de línea equilibradora de la composición. Arrodillado a la derecha del Redentor aparece uno de ellos, sosteniendo la mano de Jesús en aptitud de besarla. Su imagen infantil de bella factura, apenas se cubre con un paño de color marfileño. Al otro lado, sentado sobre el monte e intentando coger la otra mano de Cristo, se ubica otro querubín de cabello dorado y redondeadas curvas, cubierto por un paño de color verde claro. Ambas imágenes permanecen fijas en el conjunto escultórico y no se las cambia de ubicación.

Justo en el centro de la composición está el tercer ángel niño de rosadas mejillas, que con el dedo índice de su mano derecha indica el lugar, cubierto también con un paño de color verde intenso. Por su parte, el cuarto ángel, no siempre está expuesto a la contemplación, aunque dispone también de un lugar determinado. Sus manos abiertas en aptitud suplicante y su mirada elevada al cielo, junto al color rosa de su paño, le imprimen una singular y delicada belleza.

Alojado más en el anonimato, se encuentra un quinto ángel niño del que apenas existen datos, puesto que no se sabía su origen hasta que en septiembre de 2007, Cristóbal Belda lo catalogó. Se trata de una talla de tamaño algo más reducido que los anteriores citados, que muestra o se cubre con un paño de color azul, y que el profesor Belda lo atribuye al escultor murciano Francisco Sánchez Tapia, cuya datación sitúa la ejecución de la pequeña imagen entre los años 1892 y 1894.

María José Díaz



El grupo escultórico es una talla de madera policromada y estofada de 186 centímetros de altura

Una sabia decisión para volver a relacionar el marco con la obra

Germán Ramallo Asensio (Catedrático de Historia del Arte)

De las cinco versiones que hizo Francisco Salzillo sobre el tema de la Pietá, la primera y más barroca es sin duda la realizada para los servitas de Murcia. Se le acercaba en esa cualidad la de Lorca, si bien ahora ya solo es posible comprobarlo por las fotografías antiguas que de ella quedaron. Las de Yecla y Alicante resultan bastante más contenidas en su expresión y diseño. E igualmente, la de Dolores, si bien aquí se evidencian manos de ayudantes y oficiales.

Ese barroquismo de nuestra Titular viene expresado por el gesto facial de María. Su bellissimo rostro se muestra afectado y descompuesto por el intenso dolor de tener a su hijo muerto entre los brazos. Pero así mismo se demuestra en ese afán de sujetarlo, con el deseo de protegerlo aún, y esa angustiada mirada al cielo acompañada del brazo extendido que busca o pide una explicación a lo sucedido. Ahora bien, para conseguir ese desasosiego no sólo usó Salzillo de esos recursos expresivos corporales. El maestro concibió y realizó una composición en triángulo de lados desiguales, buscando la inestabilidad de las figuras, como también hizo con el san Jerónimo o con el Flagelado de Jumilla.

Más de medio siglo después de realizada la imagen fue ésta colocada en su camarín, ocupando el lugar que ahora ocupa en San Bartolomé, y enmarcada por austero retablo de estética neoclásica que acaba de ser restaurado. Corría para entonces el año de 1797, ya había muerto Salzillo y en Murcia se estaba viviendo la conversión hacia las formas depuradas del clasicismo con un representante de altura, como lo era el italiano D. Pablo Sistori: él fue el encargado de pintar en el camarín unas arquitecturas fingidas que armonizaran con la sobria embocadura y evocaran para el preciso grupo escultórico un entorno de la Ciudad Santa. Mi compañero y hermano cofrade Manuel Pérez Sánchez estudió todos los detalles de su factura, así como la vinculación a posibles artistas tracistas (El retablo y el mueble litúrgico en Murcia bajo la Ilustración, 1995).

Pero a nosotros y aún a nuestros padres, esa sencilla estructura arquitectónica y su complemento pintado en el ca-

marín, llegó muy alterado por las actuaciones que en él se hicieron a principios del siglo XX y luego tras la Guerra Civil. Con todo ello, desaparecieron las pinturas y el fondo se dotó de un cortinaje de ordenados pliegues y tonos claros, ante el que destacaba el dolor de María y los ángeles, así como la perfección y belleza anatómica del cuerpo muerto de Cristo. Y así mismo, se pintaron de marrón oscuro las gigantes columnas del marco exterior, con veteados de tono también oscuro que intentaban simular el efecto del mármol. Con ello el efecto resultaba demasiado fúnebre y pesado, a la vez que no favorecía la adecuada comunicación del grupo escultórico con el fiel devoto contemplador.

Ahora, en el proceso de restauración se ha tomado la sabia decisión de recuperar sus colores de origen, aquellos por los que el autor de la policromía se había decidido y puso en práctica: el dorado solo queda reducido a capiteles y delgados listeles, y las columnas simulan un jaspe en que el oscuro marrón rojizo se ve surcado de zonas claras, mucho más luminosas, amarillentas, ocre y doradas, que animan y dramatizan ese marco, produciendo un efecto mucho más acorde con el barroquismo del grupo, expresado en su inestabilidad, policromía y reflejo facial y corporal de sus afectos. En realidad parecen reflejar los relámpagos que, según las Escrituras, surcaron el cielo y quebraron la oscuridad de aquella tarde en el Gólgota.

Por el resultado conseguido, parece que, su proyectista o su autor material, conocieran el Tratado elaborado por D. Ramón Pascual Díez, racionero de la catedral de Ciudad Rodrigo que tituló: Arte de hacer el estuco jaspeado o de imitar los jaspes a poca costa y con la mayor propiedad, editado en la Imprenta Real de Madrid, en 1785, en el cual no sólo se hablaba de la técnica, sino también de los distintos tipos y de entre ellos el “anubado” y más concretamente, el pajizo o de Espejón, muy apreciado para las obras ligadas a la Casa Real y que es lo más parecido a lo que aquí se consigue.

*Germán Ramallo Asensio
Catedrático de Historia del Arte
Universidad de Murcia*



En el proceso de restauración, se ha tomado la sabia decisión de recuperar sus colores de origen

El antiguo altar de cultos de la Virgen de las Angustias

Pedro Fernández Sánchez

La vida política en la segunda mitad del siglo XIX en España fue bastante ajetreada debido a la inestabilidad que presentaba el país. Mientras los debates sobre la religión aumentaban e incluso se proclamaba la libertad de culto en la Constitución de 1869 surgió una reacción por parte de las cofradías que derivó en el levantamiento de magníficos altares de cultos en los distintos templos y en la mejora notable de los desfiles procesionales de la ciudad de Murcia¹.

Como se menciona anteriormente numerosos altares fueron levantados en las Iglesias de nuestra ciudad por parte de las cofradías como la de Servitas, Sangre, Concordia del Santo Sepulcro o el presidido por el Nazareno de la Merced para dignificar la imagen titular o dar mayor solemnidad a los cultos de dichas imágenes.

En este artículo nos centraremos en el altar de cultos levantado en San Bartolomé por la Cofradía de Servitas Ntra. Sra. de las Angustias, titular de dicha institución. El altar comenzó a ser realizado en el año 1884 cuando se “improvisaba”, según las fuentes de la época, un altar para el novenario de la Virgen de las Angustias². Dicho montaje se encontraba situado en el altar mayor de San Bartolomé y no en su propia capilla, como se menciona en algunas fuentes, ya que el retablo de la Virgen de las Angustias fue construido un siglo antes, 1795-1797³, y no aparece en la única fotografía conocida del altar de cultos mientras que los relieves que se aprecian en dicha imagen son claramente los del altar mayor. A grandes rasgos lo podemos dividir en dos partes; las plantas talladas sobre las que se colocan los candelabros y la propia imagen y el dosel que enmarca el conjunto.

El diseño del montaje corrió a cargo de D. Joaquín Martínez García, que trabajó en la reforma del retablo y capilla de San Cayetano en la Iglesia de San Pedro de Murcia⁴. En 1884, primer año en que se realiza, no está finalizado por falta de fondos, pero a pesar de eso ya es elogiado por el gran gusto con que se ha realizado y la acertada decoración. El altar constaba de seis candelabros, dos de ellos ofrendados por D^a Antonia Borja y realizados en bronce⁵; dichos candelabros

se encontraban a ambos lados de la Virgen y cuatro más en la parte inferior del altar. Debajo de la imagen se observan tres pequeños candelabros adornados con flores. En total el montaje contaba con 63 velas alargadas. Los cajones o plantas sobre los que se presenta el conjunto escultórico y los candelabros están completamente tallados. En el dosel destaca una bella y trabajada rocalla de la que cae un tejido damasquino bordado en oro por la bordadora D^a Emilia Garáfolo y ejecutado en 1886. De fondo se encuentra colocado, detrás del damasco, posiblemente un terciopelo de color oscuro. Para hacernos una idea de las dimensiones del altar podemos mencionar que el mismo se alzaba hasta la bóveda de la capilla.

En 1904, apunta el gran periodista murciano José Martínez Tornel, el Templo de San Bartolomé se quedó pequeño para acoger a la multitud que se dio cita en la grandiosidad de aquellos cultos para escuchar la palabra del Sr. Obispo. También señala que una infinidad de luces alumbraba el montaje y que junto con los ramos de flores frescas creaba un ambiente digno de la Virgen⁶. Destacar que este altar constituyó uno de los más grandiosos, en todos sus aspectos, de la Región de Murcia e incluso se podría afirmar que era el más espectacular y no tenía nada que envidiar a otros montajes a nivel nacional.

Por último señalar que actualmente el paradero del altar o de sus componentes es desconocido ya que no aparecen noticias en la prensa referentes al mismo ni antes ni después de la Guerra Civil.

Pedro Fernández Sánchez

¹ J.A. Fernández Sánchez. El altar de la Concordia en Santo Domingo. La Concordia nº7.

² Diario de Murcia, Martes 1 de Abril de 1884.

³ J. Rivas Carmona. Una de las principales muestras de arte académico de la Ilustración. Servitas hoy instrumentos de paz nº3.

⁴ Ídem 2.

⁵ Diario de Murcia, Domingo 22 de Marzo de 1896.

⁶ J. Martínez Tornel. Diario de Murcia, Sábado 26 de Marzo de 1904.



Destacar que este altar constituyó uno de los más grandiosos, en todos sus aspectos, de la Región de Murcia...

La Virgen de las Angustias en la obra de Roque López

Francisco Candel Crespo (Cronista Oficial de la Diócesis de Cartagena)

Llama la atención, una vez más repasado el CATÁLOGO que por primera vez publicó el benemérito Conde de Roche en 1889, y repitieron Sánchez Maurandi en 1949 y Alcaráz Cano en 2009¹, las numerosas ocasiones en que el buen artista labra imágenes de la Virgen María en su advocación de LOS DOLORES, y las escasas en que lo hace con la de LAS ANGUSTIAS...en el catálogo tan sólo cuatro veces, son éstas:

1784.- Una virgen de las Angustias del natural, con cuatro niños, para Cehegín, por mano de D. Francisco de Borja Meroño. 6.600 Rles. Esta imagen se ha hecho famosa recientemente ya que durante el último proceso de restauración a que fue sometida en el Centro de Restauración de la Comunidad Autónoma de Murcia, apareció en su interior un curioso documento que afirma ser el autor del conjunto escultórico el caravaqueño Marcos Laborda, discípulo de Roque López, asunto en el que no es mi deseo aportar opinión alguna².

1802.- Una Virgen de las Angustias, de paso, con cuatro ángeles de dos palmos, para D. Esteban Candela, en 400 reales. Desconozco el lugar físico para el que fue encargada, así como la identidad de D. Esteban Candela, cuyo apellido delata su origen alicantino.

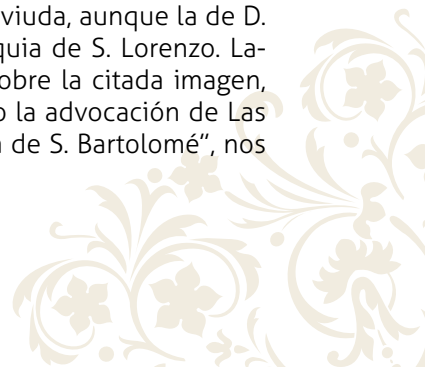
1807.- Una Virgen de las Angustias, como la de San Bartolomé de Murcia, de seis palmos, para D. Pascual Cantos, presbítero de Jumilla. Tal vez pudiera ser esta imagen la que perteneció a la señora Baronesa del Solar, aunque es difícil afirmarlo taxativamente con certeza.

1808.- Una Virgen de las Angustias, como la de San Bartolomé, de tres palmos, con dos ángeles, estofada, para doña Luisa Belluga, en 900 rles. Aunque de este grupo no puedo dar su paradero, sí que puedo hacerlo sobre quien hizo el encargo. Nacida al parecer en Cerdeña, donde su padre D. Antonio Belluga y Vasco tuvo cargos de importancia (siendo honrado con el título de Marqués de La Torre del Barco), esposo de D^a. Manuela Trasgenier, natural de Figueras. Además de esta hija, bautizada con el nombre de Luisa por su tío abuelo el Cardenal, tuvo otro hijo, de nombre Ignacio, se-

gundo marqués de la Torre del Barco, quien casó con la dama muleña D^a. Bárbara Valcárcel y Melgarejo³. Doña Luisa Belluga y Trasgenier contrajo matrimonio con un ilustre caballero murciano: D. José Tomás y Montijo, regidor decano del Ayuntamiento de Murcia y Capitán del batallón denominado Voluntarios Honrados de Murcia en la Guerra de la Independencia; matrimonio al parecer sin sucesión. El Censo para el alistamiento General de 1809 reseñaba: Calle del buen Aire sin número (parroquia de S. Lorenzo): Don. José Montijo, de 63 años. Leonardo López, casi ciego, de 62 años⁴. Por su parte nuestra D^a. Luisa ya era clienta de Roque López ya que en el tan citado Catálogo ya mencionado, constan estos dos encargos: Año 1806 : Un S. Roque de tres palmos, con ángeles y perro, y medio palmo de peana, por mano de D^a. Luisa Belluga, en 600 rles. Un S. Sebastián de la misma medida y para la misma señora en 400 rles. Este evocador encargo tiene su explicación lógica ya que por aquellos años había tenido lugar la famosa epidemia de Cartagena, atacada por la Peste, de la que eran abogados ante la Divinidad estos dos santos mencionados desde la Edad Media. No tiene nada de extraño, pues, que D^a. Luisa encargara sus efigies al escultor que nos ocupa.

Sin embargo hay un detalle en el último testamento de la señora a que nos referimos, que la hizo más amable si cabe para los murcianos de la época, de lo que me ocupé hace años y es que el 7 de enero de 1809, ante el notario Calahorra, hizo otro encargo evocador que dice textualmente: Mando a María Santísima de la Fuensanta, que se venera en una ermita de la Sierra, junto a Aljezares, el aderezo que tengo, guarnecido de diamantes y rubíes, que me costó seis mil cuatrocientos reales, para que sirva de adorno a dicha soberana imagen⁵.

Doña Luisa Belluga falleció repentinamente el 5 de enero de 1819. Al no citar a su esposo en el acta de fallecimiento me hace suponer que falleció siendo viuda, aunque la de D. José Montijo no aparece en la parroquia de S. Lorenzo. Lamento no poder ofrecer más datos sobre la citada imagen, cuya existencia nos confirmaba, como la advocación de Las Angustias con el remoquete "Como la de S. Bartolomé", nos



indica el aprecio que los murcianos sintieron bien pronto por esta, una de las más bellas imágenes de Salzillo. Otra imagen de Las Angustias de D. Roque López es la referida por D. Javier Fuentes y Ponte en su "Murcia Mariana"⁶, tomada del famoso Noticiario de Rocamora, quien nos transmite esta curiosa noticia:

En 1778, 9 de agosto. Domingo. Los guardias de la Puerta de Cstilla hicieron un nicho para Nuestra Señora de las Angustias con limosnas que pidieron. La hizo Roque López, oficial de D. Francisco Salzillo, en 700 reales. La noche anterior, con un gran rosario, trasladaron la imagen de la Virgen desde Madre de Dios a San Andrés, donde hicieron una gran función. Sigue a continuación la descripción del nicho acristalado e imagen. Por lo visto muy parecida a otra que se veneraba en la ermita de S. Antón y que debió perderse en 1936, mientras que en renovado pedestal acristalado permanece aún la de Roque López. Encuentro un poco raro, sin embargo, que de esta buena imagen no se haga referencia en el citado Catálogo del Conde de Roche. Si bien éste se redactó después de la muerte de Salzillo, siendo digno de hacerse notar ya que el grupo escultórico es una pieza salida del taller del Maestro.

*Francisco Candel Crespo
Cronista Oficial de la Diócesis de Cartagena.*



Imagen de la Hornacina :

¹ El Catálogo del Conde de Roche se publicó en 1889. El de Sánchez Maurandi en 1949 por la Real Academia "Alfonso X el Sabio", en el primer centenario del nacimiento de Roque López, y el de José Alcaraz Cano, al final de su libro "Roque López escultor dieciochesco", en 2009.

² Sobre Marcos Laborda véase Baquero Almansa, Andrés. "Los profesores de las Bellas Artes Murcianos". Murcia 1913. Pag.333.

³ Véase Vilar Ramírez, Juan Bautista. "El cardenal Belluga". Editorial "Comares". Granada, 2000 y Sánchez Maurandi, Antonio. "Historia de Mula". Murcia 1955, y "Familias de Mula". Murcia 1955, tomos I y II.

⁴ Archivo Municipal de Murcia. La calle del Buen Aire, ahora Montijo.

⁵ Archivo Histórico de Murcia. Notario José Calahorra.

⁶ "Murcia Mariana". Lérida 1881. Tomo I. Pag 148.



Devoción e Iconografía Mariana de “Las Angustias” en Caravaca De La Cruz

José Antonio Melgares Guerrero (Cronista Oficial de Caravaca de la Cruz)

A comienzos del S. XVIII nació en Granada D. Andrés de Quesada y Fernández de Córdoba, en el seno del matrimonio formado por Manuel Francisco de Quesada y Martínez de Robles (Capitán del Regimiento de Costa de esta ciudad) y Teresa Antonia Fernández de Córdoba Orozco y Ronquillo (hija de una Veinticuatro Granadino). Los Quesada, conquistadores de Jaén, pertenecían a un viejo linaje que, desde 1688 estuvieron vinculados a Caravaca por el matrimonio celebrado en aquel año entre el baezano Francisco Marcos de Quesada Peralta y Cabrera con la hidalga caravaqueña Catalina Fernández Martínez de Robles Serrano y Moya.

Los lazos familiares y los intereses sociales y económicos que unieron a los Quesada granadinos con Caravaca desde el S. XVII, se tradujeron en un continuo trasiego de personas y, con ellas, de costumbres y relaciones que influyeron decisivamente en la hasta entonces cerrada sociedad local, por la destacada importancia de los cargos que en la administración de la villa detentaron los miembros de la citada estirpe: regidores perpetuos, alcaldes de la cárcel y alcaldes también del castillo y Fortaleza de la misma.

El matrimonio de D. Andrés de Quesada, a quien nos referimos antes, con D^a. Antonia de Robles y Tomás de Abellán, natural de Caravaca fue el que, definitivamente echó raíces en el territorio murciano pues, pese a que su vida transcurrió a caballo entre sus posesiones caravaqueñas y las granadinas, durante los primeros años de aquel tuvo lugar la construcción de la palaciega casa de los Quesada, con la anexión de otra antigua (comprada en 1658 a Petronila Flores), en la calle Mayor de la villa. La construcción del inmueble se hizo sin escatimar medios, del modo que entonces se decía a la moderna, y que no es otro que el estilo barroco murciano, con aditamentos rococó que se pueden aún observar, más en la decoración interior que exteriormente. En su fachada, de ladrillo visto, con tarjas rectangulares y cuadradas de yeso blanco, se abre una hornacina acristalada, con decoración de rocalla, que alberga en su interior una imagen de la Virgen de las Angustias que ha dado nombre popular al inmueble,

conocido vulgarmente como Casa de la Virgen (1).

Los Quesada, a lo largo de su dilatada presencia en Caravaca y por su privilegiada situación social entre la oligarquía local, ejercieron una más que significativa influencia, rivalizando con otras familias hidalgas en riqueza y ostentación. Su exótica procedencia granadina, su vinculación familiar con los Condes de Garcías, sus costumbres refinadas (D. Andrés era coleccionista de instrumentos musicales y vocacionado criador de canarios), en claro contraste con el costumbrismo atávico local, les hacía diferentes hasta en la propia forma de vida, que fue emulada por una parte muy importante de la población caravaqueña del barroco final, hasta extremos difíciles de comprender en nuestros días. Entre las curiosas influencias que ejercieron sobre la población, hemos de mencionar la introducción paulatina de una devoción familiar, primero de manera selectiva y luego generalizada, a la Patrona de la ciudad de Granada la Virgen de las Angustias.

Curiosamente, el devocionario mariano caravaqueño no recoge nunca esta advocación virginal hasta mediado el S. XVII, utilizándose, por el contrario el sinónimo de la Piedad para identificar la iconografía del grupo escultórico o pictórico de la Madre de Dios con el cuerpo muerto de su Hijo sobre sus propias rodillas, evocando el momento inmediatamente posterior al “Descendimiento” e inmediatamente anterior a la “Sepultura”, todo acaecido en el trágico atardecer del primer Viernes Santo de la Historia.

Como es sabido la Piedad tuvo culto en la antigüedad clásica, y concretamente en Atenas y en Roma. La iconografía grecorromana se refiere a la Piedad como Eusebia, personificándola como una mujer ante el ara de los sacrificios, poniendo una de sus manos sobre la cabeza de un niño. Es decir: la madre que conduce a su propio hijo a la muerte en holocausto de los dioses. La iconografía cristiana recoge el mito de Eusebia durante el Gótico, estilo artístico muy dado a representar el sufrimiento de Cristo y, junto a Él, participando de su dolor, a las personas más cercanas, entre ellas su Madre, la Virgen María, que llora sobre el cuerpo muerto

del Hijo inocente, mientras lo sostiene, desvencijado, en su regazo.

Fue precisamente la iconografía gótica de la Piedad, la elegida por la ciudad de Granada para acogerse a la protección de la Madre de Dios bajo la advocación de “Las Angustias”, iconografía muy lejana a la posterior renacentista, cuyo modelo: el grupo escultórico de Miguel Ángel Buonarroti para san Pedro del Vaticano, impondrá en lo sucesivo un sello de identidad a las “pietas”, realizadas durante los siglos del barroco. Un primitivo modelo iconográfico, pues, que acaba por tener dos vertientes diferentes. Una la gótica, identificada en Granada y, por extensión, en las demás tierras de España con el nombre de “Virgen de las Angustias”, y otra la renacentista, aceptada como “Piedad”, cuyas características están más cercanas a la obra de Miguel Ángel.

Como ya se ha dicho, la documentación histórica caravaqueña, se refiere siempre a la advocación mariana de la “Piedad” hasta el S. XVII en que la versión granadina importada por los Quesada se introduce paulatinamente, llegándose incluso a crear una cofradía bajo el auspicio de la “Virgen de las Angustias” en la centuria siguiente, como después veremos.

La devoción demostrada por la estirpe de los Quesada hacia la imagen de la patrona de Granada fue tal, que podríamos afirmar quedó incorporada a la propia iconografía familiar. Algo así como un segundo escudo de armas que se repite, no sólo en la fachada de su propia casa, sino en las fundaciones y patronatos religiosos que tuvieron en Caravaca.

En la fachada de la popular “Casa de la Virgen”, como antes dije, se abre una hornacina, acristalada al exterior, que alberga la citada imagen. Se trata de un bello edículo, de 1773 (como bajo el mismo se indica), de cuidada ejecución artística que, interiormente abre al dormitorio principal del inmueble. El grupo escultórico referido es una talla de bulto de la Virgen con el cuerpo muerto de Cristo sobre sus ro-



dillas que, a pesar de estar realizado (posiblemente por el escultor local Francisco Fernández caro), en la época final del barroco murciano, sigue la traza gótica de la Patrona de Granada (2), que el artista conoció a través de algún grabado o estampa familiar.

Así mismo, la capilla de “Cristo Encarcelado” de la iglesia de la Concepción (popularmente conocida en Caravaca como la capilla del Señor del Balcón), cuyo patronazgo ejercieron los Quesada, luce retablo de 1734, costado por ellos



mismos, en cuyo ático figura un delicioso lienzo de la Virgen de las Angustias, versión granadina. El citado cuadro podría proceder de un retablo anterior al actual, también realizado a expensas de los Quesada para el mismo sitio.

Curiosamente, en los mismos lugares donde por costumbre inveterada otros hidalgos habían colocado tradicionalmente sus piedras armeras labradas en piedra, los Quesada dispusieron la imagen de la Virgen de las Angustias, demostrando una vez más las diferencias existentes entre la rancia hidalguía local, anclada fuertemente en el pasado, y la moderna hidalguía importada, que ya había iniciado su andadura en otras tierras, despreciando algunas de las viejas costumbres obsoletas e inadecuadas a los nuevos tiempos que corrían.

Abundando en la repetitiva presencia de la imagen mariana que nos ocupa, es preciso afirmar que aún hoy, cuando la "Casa de la Virgen" está deshabitada muchos años y, ni sus propietarios actuales parece la tienen en la debida estima, son abundantes las pinturas, grabados y estampas de la Patrona de Granada que cuelgan en sus muros, en los más dispares lugares del inmueble, mezcladas con retratos de miembros destacados del linaje familiar de los Quesada, vistiendo ricas indumentarias que recuerdan las utilizadas por los monarcas y cortesanos de finales del S. XVIII.

Durante los últimos años de su vida, D. Andrés se vinculó afectivamente a la Orden Tercera de San Francisco, cuya sede radicaba en el seráfico convento caravaqueño de "Ntra. Sra. De Gracia", desamortizado en 1835 (sobre cuyas ruinas se edificó, en 1880, la actual Plaza de Toros). Cuando en 1777 se decidió a hacer testamento (3), dejó como mandas testamentarias, entre otras, ser amortajado con el hábito franciscano, y que su entierro fuese acompañado de la Venerable Orden tercera a la que pertenecía. De esta época final de su vida data la fundación, precisamente en la iglesia del referido convento de S. Francisco (situada en el Ejido caravaqueño), de una cofradía de ESCLAVOS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS, cofradía que, con el tiempo, tuvo su refundación en la Iglesia Mayor del Salvador, figurando al frente de la organización de la misma D. Andrés, y sus hijas María Teresa y Bartola.

La cofradía en cuestión, después de su traslado al salvador, sentó su sede en la antigua capilla de "los Caja", abierta a la Nave del Evangelio de la citada Iglesia mayor, muy cerca de cuyo espacio físico fue enterrado, el 19 de febrero de 1798, con la pompa y fasto que él mismo había previsto en su testamento (4).

La vida de la Cofradía de las Angustias fue larga y a ella pertenecieron importantes personajes de la vida local quienes, en sus testamentos se jactaban de haber sido cofundadores de la misma. Es el caso del Vicario Santiaguista Pedro Becerra Moscoso (5), en 1790; de Catalina Azorín Soriano (6), en 1771. Josefa María Ruiz de León, viuda del regidor Juan Pedro Navarro Flores (7) en 1778 (quien ordena a sus herederos concluir el dorado del retablo). El regidor Diego Melgares de Aguilar y Miñarro (8), en 1777, y el matrimonio formado por el maestro de capilla de aquel templo José Tornel y Torres y su esposa Francisca Javiera Casauz Lostado (9), en 1782, entre otros. El final de la cofradía referida, como el de tantas otras, vino de la mano de las leyes desamortizadoras del minsitro Mendizábal, a partir de 1835, cuando ya contaba con una nueva imagen titular, realizada por el escultor caravaqueño Marcos Laborda hacia 1781. Esta nueva imagen ya no se labró, sin embargo, en la línea estilística granadina, sino siguiendo la pauta artística marcada por su maestro Francisco Salzillo, cuyos modelos de "Piedad" para los Servitas de Murcia y los franciscanos de Yecla copió Laborda en este grupo escultórico. Carecemos, por otra parte, de noticias sobre literatura piadosa relacionada con la advocación mariana referida, recogida en oraciones, novenas etc. que, sin duda alguna hubo de existir.

Para concluir es preciso afirmar que la influencia de los Quesada granadinos en la vida y costumbres de la villa de Caravaca fue decisiva durante los siglos XVII y XVIII, y no sólo en lo social y económico, sino hasta en lo costumbrista y devocional. Ejemplo de ello fue la introducción de una nueva advocación mariana, con todo su aditamento cultural, desconocida anteriormente en el devocionario y costumbrismo local: la Virgen de las Angustias, cuya iconografía granadina, de recuerdo gótico, no sólo fue asumida como emblema religioso de la familia, en plena época barroca, sino que la propagaron y generalizaron entre la sociedad local, logrando

prenderla con fuerza el tronco devocional de la población.

Lejos de la tradicional introducción de una devoción, como consecuencia de un suceso pretendidamente sobrenatural o extraño, como tan general fue entre la población hispana de la época a que nos referimos, fue ésta una manera natural de acogida popular, sin otro aditamento que le caracterice que el tiempo que, sin duda, se tardó en asimilar por el pueblo en general.

Herencia contemporánea de aquella devoción, que se encauzó popularmente mediante la normativa de una cofradía, es la pervivencia del nombre de aquella en una hermandad pasional que, bajo el patrocinio de la imagen referida de Marcos Laborda (salvada de la contienda civil de 1936-39), procesiona cada año por las calles de Caravaca durante los días de Semana Santa.

José Antonio Melgares Guerrero
Cronista Oficial de Caravaca de la Cruz



1.- CUTILLAS DE MORA, José Miguel. La casa de los condes de Santa Ana de las Torres, antes Quesada (popularmente de la Virgen). Caravaca de la Cruz (Murcia). 2000.

2.- CUTILLAS DE MORA, José Miguel. Op. Cit. El autor referido recoge del testamento de D. Andrés de Quesada la noticia de estarle debiendo al escultor mencionado la cantidad de 640 reales, sin especificar en concepto de qué trabajo escultórico.

3.- Archivo Histórico provincial de Murcia. Sign. 7452. Fol. 68.

4.- A.H.P de Murcia. Protocolo citado. D. Andrés de Quesada mandó en su testamento ser enterrado en El Salvador y capilla de los Moya, sus antepasados.

5.- A.H.P. de Murcia. Prot. 7577. Fols 552-555.

6.- A.H.P. de Murcia. Prot. 7588. Fol 19.

7.- A.H.P. de Murcia. Prot. 7456. Fol 91.

8.- A.H.P. de Murcia. Prot. 7592. Fols. 242-245.

9.- A.H.P. de Murcia. Prot. 7569. Fols. 341-344.

La Virgen de las Angustias, Reina y Madre de Granada

Carmen Muñoz Caraballo (Decana de Hermanas Cofrades)

La devoción a la Virgen de las Angustias llegó a Granada de la mano de los Reyes Católicos, y concretamente de la Reina Isabel, tras la conquista de la ciudad en 1.492.

Los granadinos desarrollaron un culto muy ferviente, en torno a esta devoción de la Virgen, en la ermita de Santa Úrsula y Santa Susana, ubicada en el Humilladero, en donde se depositó el cuadro de Francisco Chacón, primera representación de la Stma. Virgen de las Angustias conocida en Granada. Según la tradición, se presentaron en una posada, de lo que hoy es el Humilladero, dos mercaderes toledanos. A la mañana siguiente, los dueños de la posada se encontraron con que estos personajes habían desaparecido, dejando un cuadro de la Virgen de las Angustias. Entonces se corrió la voz de que aquellos personajes eran dos ángeles. Como se ve, dos versiones distintas de la llegada de la Virgen de las Angustias a Granada.

Dado el auge que tomó esta devoción, 20 hortelanos de la, casi ya prácticamente desaparecida, exuberante Vega granadina, fundaron la Hermandad con el título de sus Siete Angustias, tomando por abogadas a Santa Úrsula y Santa Susana. Se conservan en el archivo de la Hermandad los nombres de estos 20 fundadores.

Para el funcionamiento de esta incipiente Hermandad, se redactaron unas Ordenanzas, 30 capítulos en total, en 1.545, aprobadas por el Arzobispo D. Fernando Niño. Aunque se toma esta fecha, de 1.545, como la fundacional de la Hermandad, es posible que ya existiera anteriormente, aunque sin "formalidad de reglas" como se decía entonces, y que Gutiérrez Galdó afirma su existencia ya en 1.536.

Tenía carácter abierto, pudiendo pertenecer a la Hermandad quién lo deseara, aunque sí se exigían unos requisitos morales y de buena conducta, y se seguía explícitamente "exigiendo buena vida y fama a las viudas, ... que quisieran ser cofrades".

Los cambios por los que pasó la Hermandad, de ser cofradía devocional a convertirse en Hermandad de penitencia

y sangre, después en Hermandad Sacramental, cuyo carácter perdura aún, en Hermandad Hospitalaria, dio lugar a que el aumento de las reglas iniciales fuese necesario. Por último fue proclamada la Stma. Virgen, Patrona de la ciudad por el Papa León XIII el 5 de Mayo de 1.887, hecho que vino a realizar de forma oficial el deseo de los granadinos, que ya en el siglo XVII la aclamaban como Patrona.

Anteriormente, en 1.678, se crea el Cuerpo de Horquilleros, encargados de portar la Imagen en sus salidas procesionales, y de colaborar económicamente al sostenimiento del hospital.

En 1.814 la Hermandad se reorganiza y revitaliza, debiéndose contar ante todo su aperturismo: "La cofradía es abierta por su naturaleza, por cuya razón el número de hermanos es indefinido". Y en los distintos cuerpos en los que se estructura, figura el de hermanos de ambos sexos, y sin limitación de número: "Que sin pertenecer a ninguna de las clases anteriores, se han inscrito en ella y participan de todas sus gracias, indulgencias, sufragios y buenas obras de la cofradía entera". En la "Gacetilla curiosa" o "Semanero Granadino", se recoge "como cinco cofrades voluntarios, a cargo de Fray Pedro de Velasco, natural de Guadahortuna, están a cargo de los enfermos del Hospital de Caridad".

Otro de los cometidos de los cofrades, cuando en la Basílica no había bancos, eran los encargados de repartir las sillas y los reclinatorios a los fieles, a los que cobraban 1 céntimo. En las Constituciones redactadas el año 1.960 y aprobadas en 1.962 por el Arzobispo D. Rafael García y García de Castro, en su capítulo III, referente a los hermanos en general, en su artículo 8º dice que la Hermandad constará de las siguientes clases de hermanos: Señores Oficiales, Caballeros Horquilleros, Hermanos Palieros y Cofrades.

Como se ve es una Hermandad que está estructurada en diferentes cuerpos: Horquilleros, Palieros y Hermanas Cofrades, con una junta directiva cada una y una junta de gobierno general de toda la hermandad, que es la que gobierna y hace llegar sus directrices a los hermanos por medio de

*El amor a la Virgen, como solamente
la llamamos los granadinos, es una de
nuestras señas de identidad.*



sus juntas. Los Hermanos Horquilleros son los encargados de portar sobre sus hombros a la Sagrada Imagen en su salida procesional. Los hermanos palieros, recuerdo de la primitiva Asociación de Hortelanos devotos que iniciaron el culto a Nuestra Patrona, tienen el privilegio exclusivo de portar el palio de la Sagrada Imagen, que la debe proteger de algo que pueda dañarla.

Las hermanas cofrades acompañan a la Santísima Virgen en la procesión y colaboran en la Hermandad en los actos litúrgicos, son lectoras, realizan las colectas en la Eucaristía y prestan sus servicios para todo lo que haga falta. La existencia de distintos cuerpos se mantiene por fidelidad a la historia, sin que ello suponga distinción alguna entre los miembros de los distintos cuerpos. Todos ellos tienen que cumplir con el fin primordial de la Hermandad, que es “dar gloria a Dios mediante el culto al Stmo. Sacramento y a la Stma. Virgen María bajo la advocación de las Angustias”.

También es común el distintivo de los hermanos: Una medalla dorada de la Virgen de las Angustias, pendiente del cuello por medio de un cordón morado de seda con pasador blanco. La Hermandad se rige por nuestras Constituciones, que constan de XII capítulos, aprobados por el Sr. Arzobispo, D. Javier Martínez, el 15 de Septiembre de 2.003.

Los cultos que se celebran en honor de la Virgen son: Una Eucaristía los segundos viernes de mes, el 2º domingo de Febrero se celebra la “Fiesta Grande o de la Aparición” (en recuerdo de la fecha en que apareció el cuadro de Francisco Chacón), y el mes de Septiembre, mes dedicado por entero a Ella, todos los días, mañana y tarde, hay cultos ofrecidos por las distintas corporaciones y entidades. El día 15 de dicho mes, “Festividad litúrgica de Ntra. Señora”, solemne función a las 12 de la mañana, y por la tarde Ofrenda Floral ante la puerta de la Basílica, que es una muestra del amor de Granada a su Patrona, ya que es siempre multitudinaria, tanto del público anónimo, como de corporaciones, instituciones, cofradías, movimientos de todo tipo, . . etc. . .

A partir del día 16, Solemne Novenario, y el último domingo de Septiembre la salida procesional por la tarde, donde se vuelca todo el público de Granada, con gran afluencia de

personas, procedentes de la provincia y de otras provincias andaluzas y españolas. Esa mañana, a las 12, tiene también lugar una Solemne Eucaristía ofrecida por la Hermandad.

El amor a la Virgen, como solamente la llamamos los granadinos, es una de nuestras señas de identidad. La devoción a la Madre de Dios está tan arraigada en Granada, que incluso en esta época en que la sociedad se está secularizando, ésta no decrece, al contrario cada vez acude más gente a la Basílica. Se acude antes de un ingreso hospitalario, antes de un examen, de una oposición, cuando se tiene un familiar enfermo, . . . y después, a darle las gracias por el favor concedido, o simplemente a visitarla porque es nuestra Madre y ocupa un lugar preferente en nuestros corazones. Granada es de la Virgen de las Angustias, y la Virgen de las Angustias es la Reina y Madre de Granada.

*Carmen Muñoz Caraballo
Decana de Hermanas Cofrades*





El grupo de la Virgen de las Angustias, de Roque López, para los guardias de la Puerta de Castilla, de 1778

José Luis Melendreras Gimeno (Dr. en Historia del Arte)

Tan hondo caló y tan sobresaliente fue el grupo de la Virgen de las Angustias, que ejecutara Francisco Salzillo Alcaráz para la Cofradía de los Servitas de Murcia, en los años 1739-40, que treinta y ocho años más tarde, 1778, viviendo su maestro Salzillo, su discípulo más aventajado e importante en el taller, Roque López, llevo a cabo otro, similar al de su maestro, pero de tamaño menor que el natural, de 1'40 mts de altura, encargo que le hicieron los guardias de la Puerta de Castilla, a su discípulo más notable.

En el mencionado año, los guardias de la Puerta de Castilla, con las limosnas que recogieron, levantaron un nicho para dar cobijo al citado grupo escultórico, que tuvo un precio de 700 reales de vellón (1).

Fue inaugurada el domingo 9 de agosto de 1778, según el "Noticiario Manuscrito de Rocamora", que cita Fuentes y Ponte, en su libro "Murcia Mariana" y que señala lo siguiente: "que en la Feligresía de San Andrés, calle de la Olma, a la salida de la ciudad que hace esquina con la parroquia de San Andrés y lleva dicho nombre por un gran árbol de dicha clase que arrancó un huracán en 1867. En dicha casa de la esquina señalada con el nº: 1, ocupando los tres balcones del piso principal, en el del centro hay una imagen, respecto al cual se dice....que los guardias de la Puerta de Castilla hicieron un nicho para Nª Sª de las Angustias, con limosnas que pidieron: la hizo Roque López oficial de D. Francisco Salzillo en 700 reales. La noche anterior, con un gran rosario trasladaron la Virgen desde Madre de Dios a San Andrés donde le hicieron una gran función". "El expresado nicho descansa en una gran repisa con barandilla y quince faroles, y la forma general es la de un pórtico apilastrado de orden compuesto, cubierto con un cobertizo volado. Tras de una vidriera esta la imagen, a estar de pie sería de 1 mts de altura. (con peana 1'40). Sentada sobre una roca sostiene con la rodilla derecha el cuerpo difunto de Jesús; siendo este grupo aunque mayor, muy parecido al que existe en la iglesia de San Antón: esta colocado en una tarima para llevarse en andas con cuatro varas, y han estropeado la escultura con una restauración reciente. El culto anual que recibe es una solemne función en las fiestas de la Gloriosa Dolores, para la cual se recogen limosnas, y este

año 1887 se ha hecho por sus vecinos una corrida de toros con tal objeto. Esta es la única imagen de la Virgen que hay en las calles de la feligresía de San Andrés" (2). La obra esta tallada en madera policromada, dorada y estofada

Descripción del grupo escultórico de la Virgen de las Angustias de Roque López.

El discípulo predilecto de Francisco Salzillo, muestra a la Virgen sentada sobre una roca, sosteniendo con la rodilla derecha el cuerpo inerte de su Hijo. Va acompañada de unos deliciosos y preciosos angelitos en actitud de besarle las llagas de sus manos y sus pies. Contemplando despacio este grupo escultórico, notamos un claro influjo e inspiración en la obra que hizo su genial maestro para la Cofradía de los Servitas, y que se conserva en el altar derecho del crucero de la iglesia de San Bartolomé de Murcia, auténtica obra maestra no solo en su producción, sino también en el resto de España, superando a otras de semejante iconografía como la mostrada por Alejandro Carnicero para Coria (Cáceres), y la de Luis Salvador Carmona para la Catedral Nueva de Salamanca (3).

También en cuanto a la composición y disposición es notoria la influencia de su discípulo Roque López, en obras que hizo Salzillo, sobre esta misma iconografía para las localidades de Lorca, Yecla, Alicante y los Dolores. De manera especial en la de Lorca y Yecla., en cuanto actitud y composición de Cristo en la escena.

El rostro de la Virgen de Roque López del grupo de la Puerta de Castilla, es de facciones dulces, suaves y finas, pero no es tan expresivo y realista como el que hizo su maestro para los Servitas. El de las Angustias de Roque López es ovalado, con cejas amplias y finas, de ojos abiertos, nariz fina y elegante, boca entreabierta, finos labios, pómulos contorneados y suaves, y barbilla pronunciada, con bello mentón.

Al igual que en el grupo de Salzillo, presenta unos angelitos finos y deliciosos que acompañan al dolor de la Virgen María. Lo mismo que en la Dolorosa de Santo Domingo

y la de San Antolín, que forma parte del Calvario en su altar mayor, ambas en Murcia, ejecutadas por Roque López con posterioridad a estas, la Virgen de las Angustias de la Puerta de Castilla, traspasa su pecho un puñal. El velo que cubre su cabeza es muy similar a la de San Antolín.

El torso de Cristo, describe una anatomía de elegante modelado, apreciándose en el cuello, el músculo del esternocleidomastoideo, y la vena carótida, en su divino cuerpo se aprecia el esternón, clavícula, diafragma, serratos decúbiteo superior e inferior. En las piernas están muy bien trazadas sendas rótulas, músculos del vasto interno y externo, y sartorio, y en los pies sendas tibias y peronés. Su rostro es menos dramático y realista que en el grupo de San Bartolomé, obra de su maestro Salzillo. Bellísimo es el tono policromo de azul y rojo en su manto y vestido, de gran elegancia y finura., de hermoso contraste de colores.

Estilo de la obra.

Su estilo aún dentro del barroco, se aproxima al rococó, muy dulzón, de tonalidades suaves y dulces, muy bellas, que se expresan en el rostro, manos, pies, y sobre todo en el manto y la túnica. La imagen se conserva en un balcón o terraza, protegida por un cristal, vista a la calle, lo que hace muy difícil fotografiarla, en la misma calle para la cual se hizo, calle de la Olma nº.1, propiedad de los Señores Aguirre.

Jose Luis Melendreras Gimeno
Dr. en historia del arte

¹ DIAZ CASSOU, Pedro: Serie de los Obispos de Cartagena. Madrid, Imprenta Fortanet, 1895. pág. 210.

² FUENTES Y PONTE, Javier: Murcia Mariana. Parte Primera. Lérida, Imprenta Mariana, 1880, pág. 148. -MELENDREAS GIMENO, José Luis: El escultor murciano Roque López, discípulo de Francisco Salzillo (1747-1811). Sus obras para Murcia y su Provincia. Murcia, CAM, 2010, págs. 23 y 24.

³ MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José: Escultura Barroca en España, 1600/ 1770, Madrid, Ed. Catedra, 1983, pág. 182.- GARCÍA GAINZA, María Concepción: El Escultor Luis Salvador Carmona. Universidad de Navarra, Pamplona, 1990, págs. 114 y 115.



Fotos : Manuel Martínez Cantabella

La reproducción fotográfica de esculturas policromadas.

El ángel Servita.

José Antonio Lucas Pardo

En muchos de los manuales de fotografía básica, se explican las leyes y los conceptos necesarios para conseguir tomas de perfección técnica suficiente, sin embargo si buscamos aquellos que serían de aplicación específica para algunos sujetos u objetos de características distintivas, no son tantos. Es habitual encontrar manuales dedicados a la fotografía de arquitectura, de glamour, retrato, reportaje, etc. pero no se encuentra nada dedicado a la escultura con suficiente profundidad.

Sobre las directrices que serían de utilidad para abordar una adecuada descripción en imágenes para una talla, nos podríamos aproximar por lo que es de aplicación a dos campos concretos de la disciplina fotográfica: el retrato, propio del humano y el bodegón característico de los objetos también llamados “naturalezas muertas” por su propia esencia y estaticidad. Otro aspecto a tener en cuenta y que es previo a cualquier reportaje es el que determina las condiciones de realización. Aquí la situación de elección por la calidad de los resultados es aquella en donde las condiciones sean lo más asépticas y favorecedoras, entendiendo por esto, las que facilitan la disposición de los elementos, su variedad, el estudio y medida de las distintas luces a emplear y sus cualidades así como un entorno seguro y cómodo para desarrollar la parte creativa del autor que, por supuesto, mejora cualitativamente el resultado del trabajo. Enfrentarse a situaciones complicadas por la disparidad de elementos circundantes, puntos de vista inadecuados para las tomas dada la extendida tendencia (justificada por la utilidad religiosa o de culto a que se destinan) a elevar las ubicaciones de las obras y esculturas, la poca amplitud en el medio-espacio trasero por la presencia de angostas ornacinas o camarines que si bien cumplen con su cometido de dignificar el setting de la obra, son totalmente frustrantes para el técnico cuando ha de destacar los aspectos fundamentales de forma y dimensión.

Las decoraciones circundantes y los atavíos suponen otro inconveniente ya que perjudican doblemente primero por la inclusión de coloraciones espúreas que entorpecen una correcta evaluación y reproducción colorimétrica de las pin-

turas y elementos propios de las obras y en segundo lugar por la distorsión perceptiva que introducen por suma e integración de sujeto y fondo, metamerismo de color, distorsión de tamaño y alteración de perspectiva por el falseo que sobre las escalas de tamaño, hacen los diseñadores de estos elementos.

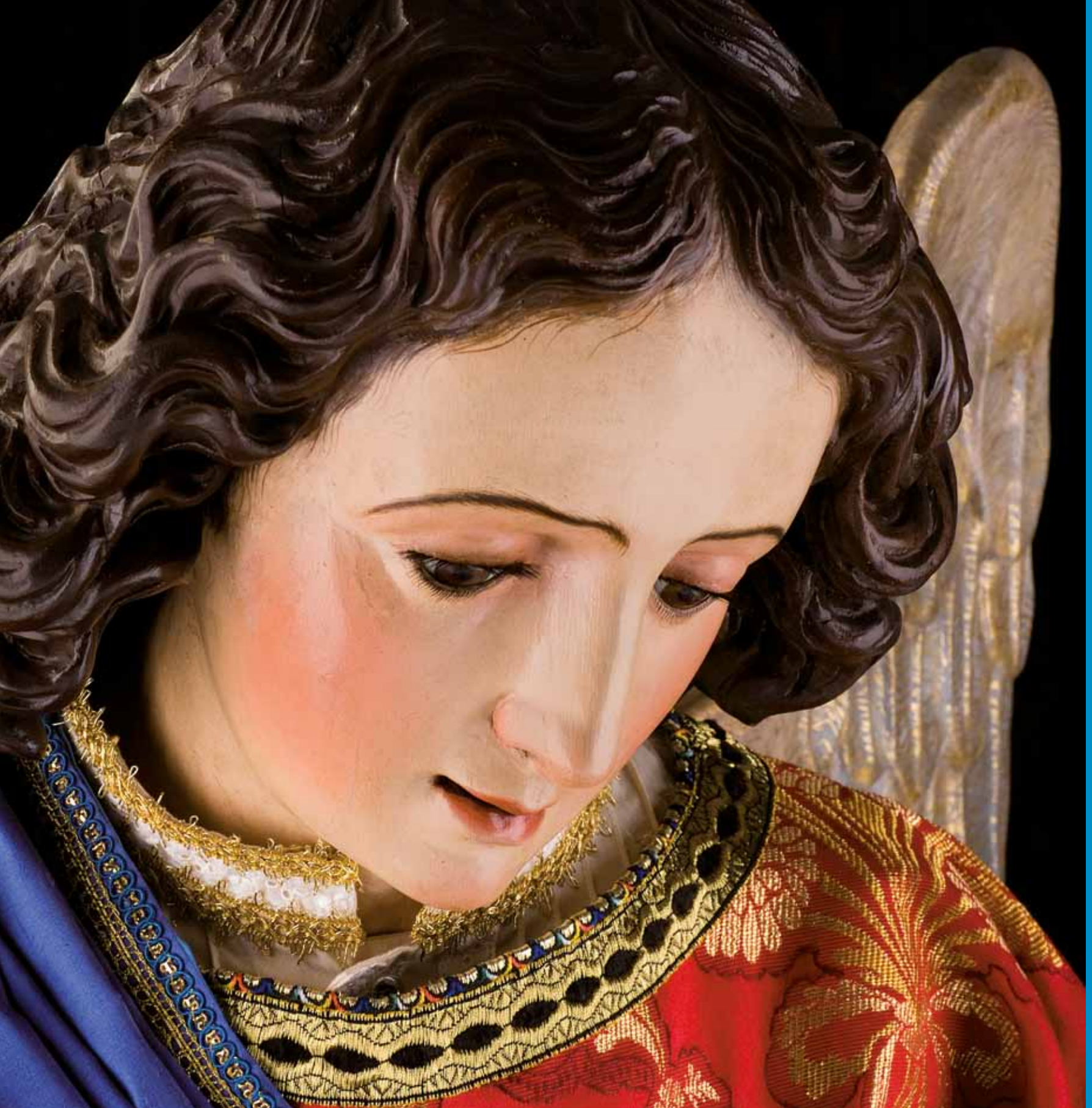
No se pretende aquí hacer ningún juicio de valor sobre las magníficas composiciones que encontramos en tantos sitios en donde tanto el continente, como la obra, interactúan y ofrecen al mero espectador gratas sensaciones y al devoto un motivo de acercamiento a Dios. Nos vamos a centrar en lo que supone para un profesional, el reto de representar la obra decidiendo entre sus circunstancias, su realidad ausente de subjetividad o emoción y entre lo que ya está presente en el subconsciente colectivo de todos aquellos que conociendo la obra y manteniendo un apego emocional, esperan un resultado concreto que satisfaga su subjetividad.

Desde un punto de vista económico, la decisión está directamente vinculada al gusto del que encarga el trabajo y a las expectativas que este tiene, normalmente, emocionalmente sesgadas. Pero desde un punto de vista técnico, la decisión ha de estar mediada por la realidad. Desde un punto de vista más práctico, nos centraremos en sus circunstancias, de tal manera que terminaremos describiendo la obra y su conjunto puesto que así el resultado no está deslocalizado, es conocido por todos y no supone variación o punto de vista original que altere el contexto con el que probablemente se creo o con el que en la actualidad se mantiene.

En nuestro caso, El Ángel Servita S. Gabriel, supone un reto y al mismo tiempo una enorme fortuna por las connotaciones espacio-temporales y por la oportunidad única dado el poco tiempo que lleva con nosotros lo que da libertad para su interpretación fotográfica sin alterar el subconsciente colectivo de aquellos que vean el resultado en imágenes de una obra que empieza a despertar fervor en los que la descubren pero que aún no tiene la tradición y raigambre







de otras más populares.

Con todo lo anterior, la elección pasa por trabajar en estudio, en donde las condiciones son mas estables, donde hay mas facilidad de utilización de luces adecuadas, y donde las mediciones y observaciones son más precisas y la evolución del profesional mas rica y acertada. El inconveniente en estos casos siempre está en el convencimiento de los dueños o cuidadores para permitir el traslado a unas instalaciones que cumplan con estas características además de salvaguardar todas las medidas de seguridad material para que el traslado sea en condiciones y con garantía. Después de estos escollos el procedimiento fluye natural y en el estudio se comienzan con los protocolos normales.

Distinguimos dos campos de especialidad para adecuar técnicas, como antes se comentó: el retrato y el de bodegón. Con el primero se observan con generalidad, las esencias del sujeto, su actitud, su forma de ser, su aspecto, su dirección y su tiempo detenido. El Ángel Servita es una obra en actitud de ayuda y con gesto de diversa interpretación puesto que si miramos sus ojos y cejas nos parece de una leve sorpresa, como de alguien que está viendo algo que no quiere creer porque le afecta y le duele. Si miramos la boca, entreabierta, la sensación es mas de solidaridad con lo que está haciendo. Si nos fijamos en las manos, su posición y carencia de tensión en los dedos es del que da algo o coge pero que no pesa. No lo da con contundencia, lo da con suavidad. La posición adelantada en su pié que soporta el peso de su acción así como la inclinación hacia adelante nos compone un poético cuadro, tal vez, de un ser que acaba de llegar del cielo y da el primer paso en la tierra después de volar dejando suavemente aquello que lleva en las manos a alguien que ama pero que el verle le causa tristeza.

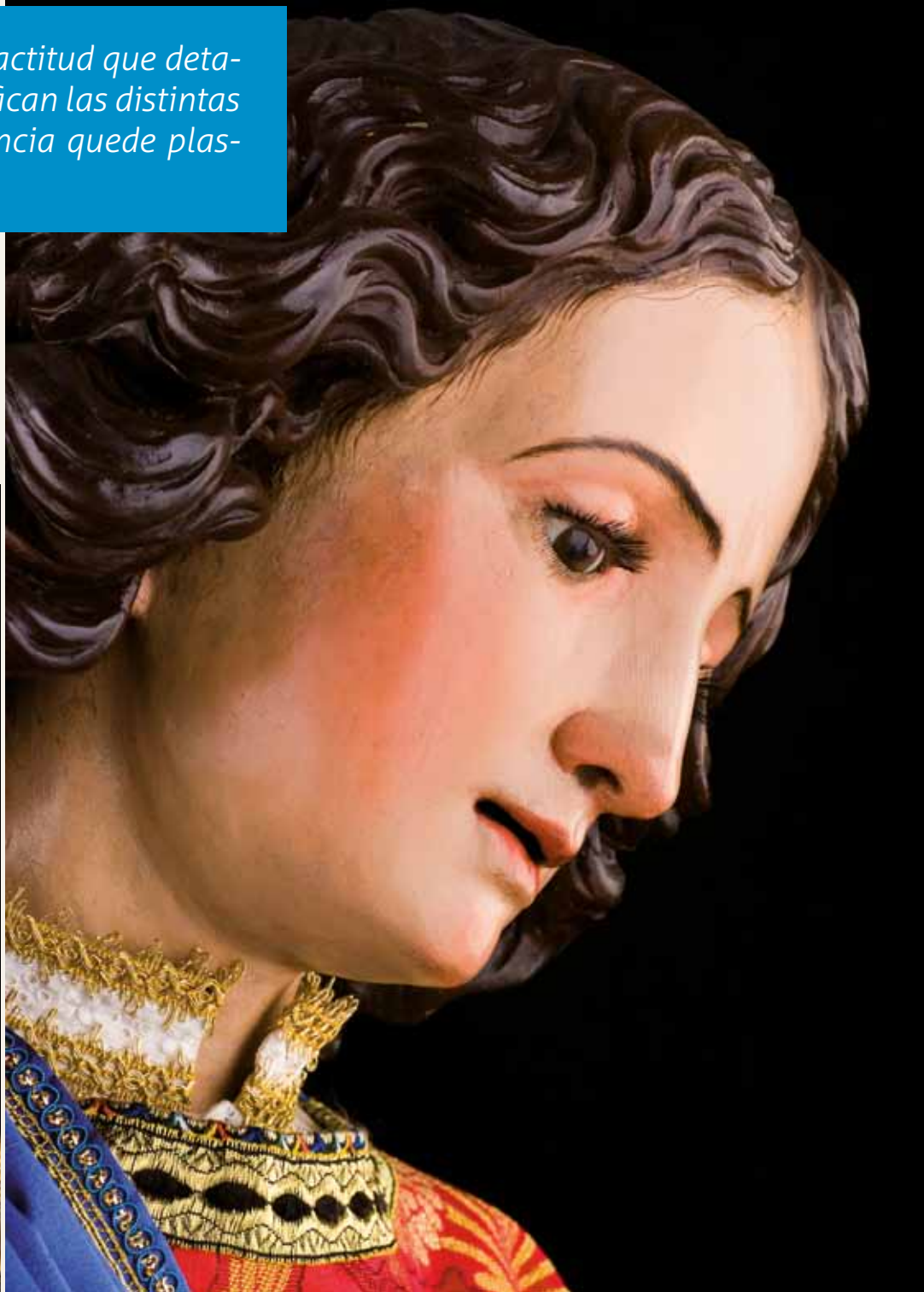
Este es el análisis postural y de actitud que detallamos y a partir del que se justifican las distintas tomas intentando que esta esencia quede plasmada en su totalidad. Los detalles importantes son calculados para que se extraigan las conclusiones que nosotros adelantamos y sumamos una intencionalidad en la lectura de las imágenes. En el otro lado tenemos la aproximación como naturaleza muerta. Observamos varios aspectos relacionados con su textura, su composición

material, los elementos formales, la composición y disposición de los volúmenes, los elementos añadidos tales como la vestimenta, su composición, textura y color.

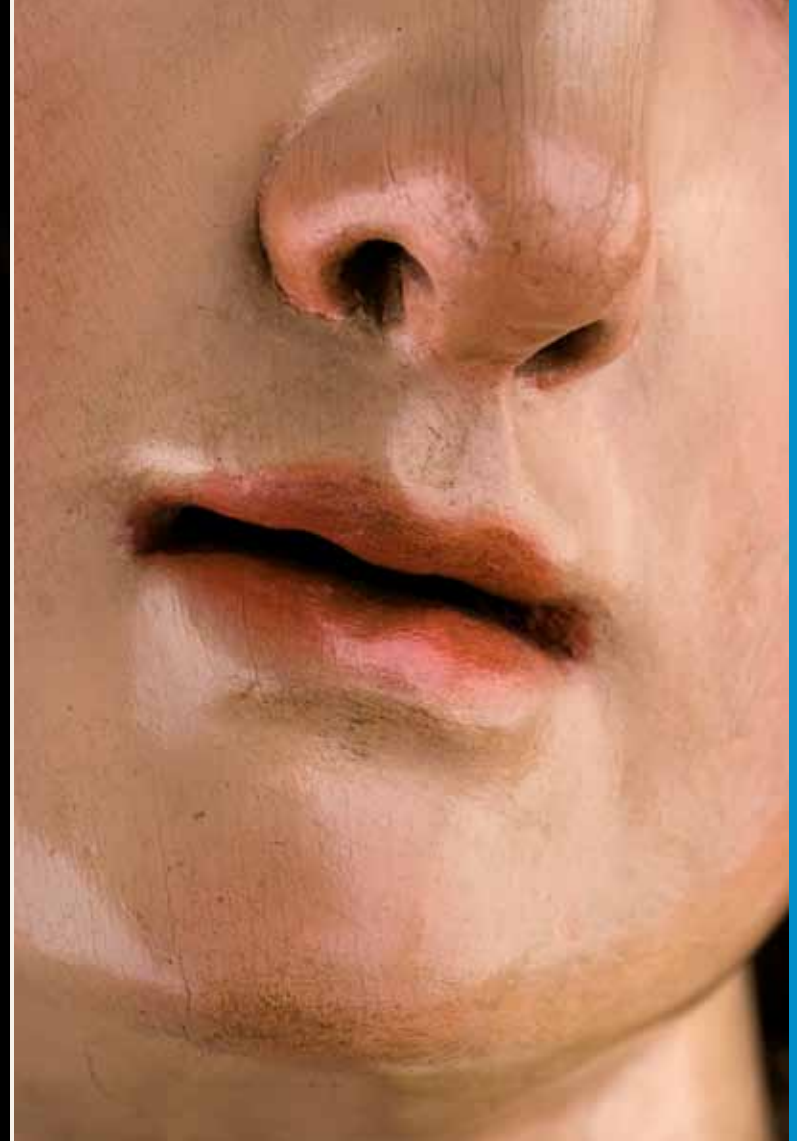
Hacemos un primer estudio de comportamiento e interacción con la luz y las distintas cualidades de esta para ver cuales les son mas propicias y cuales no. Observamos su dirección e intensidad y cómo moldea la forma y cómo responden los materiales de que consta. Observamos la pintura, la pincelada, el color, las imperfecciones y el revestimiento protector siendo este último más analizado con luz ultravioleta. En este momento es cuando aparecen las primeras conclusiones: presencia de distintos repintes evidenciado en distintas intensidades reflejadas en zonas colorimétricas análogas, suponemos que por las distintas restauraciones. Marcas y trazas erosivas con incrustación de pátina en zonas alternas que confieren distintas texturas y que luego habrán de tenerse en cuenta para determinar los microcontrastes que sirven de base a las máscaras de enfoque y su percepción por el espectador. Un segundo análisis con luz polarizada determina los distintos grados de profundidad por zonas en las limpiezas y restauraciones sufridas que desaconsejó el uso de esta como iluminante principal, dado que apreciaría imperfecciones no deseadas por el espectador y que con luz normal no se destacan aunque esta última presente menor riqueza cromática. Otro aspecto evidenciado es el diferente grosor y matiz de la capa de barniz por zonas que nos da un componente especular variable en cara y manos. Este determina la selección de la ubicación de las fuentes para que no conformen volúmenes falsos por generación de contornos de brillo que se interpretan como aristas en cambios de plano. No obstante la esencia de la talla tiene este componente y si el autor lo tuvo en cuenta y así lo dispuso, no debemos eliminarlo ya que alteraríamos su realidad. La decisión es sobre encontrar un compromiso entre brillo (propio de la artificialidad de la madera policromada) y naturalidad de lo que representa (la figura humana en su expresión de deidad). Se optó por utilizar iluminantes de cualidad difusa con nébula circundante para uniformar el reflejo.

Especial mención tienen los estofados, craquelados e incrustaciones de oro o metales de alto brillo cuyo color depende de los elementos circundantes. Esto presente en el

Este es el análisis postural y de actitud que detallamos y a partir del que se justifican las distintas tomas intentando que esta esencia quede plasmada en su totalidad.







diseño de las alas y que para destacarlo (puesto que es una de las características enriquecedoras de la obra) hubo de habilitar una planta especial de dos fuentes (iluminante base e iluminante de reflejo) conforme al ángulo de Brewster, consiguiendo así un tono de oro adecuado, con brillo controlado y con la profundidad en las texturas policromadas sin subexponerlas, lo que habría alterado su color.

Al ser una imagen de vestir, las telas cobran gran importancia. Su diseño y su riqueza de materiales, los bordados, los juegos de luz entre las tramas y las urdimbres que conforman los dibujos suponen un reto. El espectador espera ver el mismo tono de color con diferentes luminosidades, algo difícil de conseguir porque utilizamos como elemento fundamental para destacar los juegos de densidad entre luz y sombra que llevan consigo una alteración de la percepción del mencionado tono. Combinaciones de géneros de distinta reflexión dan la riqueza de la vestimenta y la dificultad para el profesional. Un ensayo de cualidades sobre la luz y la interacción con la vestimenta determina el uso de reflectores de dureza media con alta direccionalidad que mejoran la percepción de la textura haciendo más grave el relieve y sacrificando un poco la saturación del color. Para esto nos apoyamos en el conocimiento previo del espectador y su capacidad de generalización por la cual si percibe rojo en unas zonas, las extrapola a las similares aunque su análisis detallado por zonas determinaría distintos tonos además del rojo que al final se desestiman en favor de este (Véanse las teorías de la Gestalt).

El último apartado se refiere a la elección del fondo. Todas las figuras se perciben por contraste y por oposición al fondo. La figura y el fondo interactúan unas veces a favor de la intención y otras en contra de esta. Un estudio de imagen como este necesita una descontextualización puesto que era el objetivo principal, observar la obra sin distorsión. Un fondo determina la fuerza, la emoción, proporciona información sobre el tiempo y el lugar. El Ángel Servita queríamos verlo intemporal y con su propia esencia. El fondo de elección era un color neutro, tomando la clasificación de la teoría del color clásica por la cual son neutros aquellos que no tienen tono, es decir el continuo de luminosidades que va desde el blanco al negro. Blanco era una opción pero habría oscure-

cido la percepción de los tonos. Gris era un neutro que nos pareció más vinculado a la tecnología y negro aclaraba las texturas haciendo el relieve más patente. Por otro lado el color Servita es el negro por lo que nos aseguraba conectar con la parte emocional del espectador. Este fue el fondo elegido.

No vamos a repasar aspectos técnicos más concretos referidos a óptica empleada, relación con la perspectiva, plantas de iluminación, medidas y ratios porque esto aunque le interesa a un público ávido de técnica no aporta mucho al lector entusiasta y al devoto que en el fondo ve una parte de su actitud religiosa y un momento de su experiencia de vida en las magníficas tallas que existen en nuestra región.

Sirva la presente exposición como homenaje a todos los profesionales de la imagen que se enfrentan a las expectativas de sus clientes y han de transformarlas en emoción evidente para el espectador.

José Antonio Lucas Pardo.

Licenciado en psicología.

Jefe Dpto. de Imagen y Sonido Instituto Ramón y Cajal

Socio de La Industrial de Fotografía y Edición





... las telas cobran gran importancia. Su diseño y su riqueza de materiales, los bordados, los juegos de luz entre las tramas y las urdimbres que conforman los dibujos suponen un reto.

San Gabriel

José Cuesta Mañas

Autor

Vicente Hernández Couquet
(Valencia 1807-Sevilla 1868)

Cronología:

1858

Tronista:

Manuel Ángel Lorente Montoya
(2005)

Estantes:

24 (10 reservas)

Cabos de Andas:

- Joaquín Martínez Pérez
- José Luís Hernández González
- Raúl Abellán Sánchez
- Antonio José García Romero.

Camareras:

- Consuelo Costa Nadal
- María José Martínez López.

Descripción

Imagen vestidera, pero con cuerpo anatomizado, en el que aparecen totalmente policromados cabeza, manos y antebrazos así como los pies y piernas hasta la rodilla. Aparece erguido, con el pie izquierdo bastante más adelantado que el derecho y con las manos extendidas en actitud de portar algo en ellas (en origen el paño de la Verónica con la Santa Faz), en la actualidad lleva en una mano la corona de espinas, como atributo de la pasión, y en la otra el escapulario de la Orden Servita que ofrece devotamente a los fieles.

Destaca el dulce modelado de sus andróginas facciones, la talla minuciosa del cabello a base de gruesos y rizados mechones, así como una dulzona policromía, que nos recuerda a las imágenes dieciochescas de la escuela sevillana, a base de nacaradas carnaciones sobre las que destacan unos pronunciados y sonrosados frescores.

La actual imagen de San Gabriel de la Cofradía de Servitas de Murcia es la misma que, hasta 1931, figuraba en el paso del Dulce Nombre de Jesús de la Cofradía de la Quinta Angustia de Sevilla, obra de Vicente Hernández Couquet, artista valenciano afincado en la capital andaluza y seguidor de la escuela neobarroca sevillana. Este artista, a pesar de tener un periodo muy prolífico y fructífero en el panorama artístico sevillano del siglo XIX, en la actualidad ha quedado bastante olvidado, sobre todo por haberse perdido gran parte de su obra.

Nos encontramos, posiblemente, con un caso único en los anales cofraderos ya que se trata de una imagen religiosa que participó en la estación de penitencia de la semana santa sevillana (parece ser que lo hizo desde su estreno en 1858 hasta 1931) y que en la actualidad lo hace en la Semana Santa de Murcia. Seguramente la imagen de nuestro actual San Gabriel de los Servitas sea la obra conocida perteneciente al patrimonio histórico-artístico de la Semana Santa sevillana que más lejos ha viajado pero, eso sí, con un destino muy cercano al que tuvo en su origen y para el que lo concibió su autor.

La recuperación del Ángel pasionario ha constituido una forma de rendir homenaje y rescatar un paso de la Cofradía Servita, del que se tiene constancia de su participación desde el siglo XVIII, conocido como "La Exaltación". Pero será de forma ininterrumpida desde 1878 hasta 1931 en que con la denominación de Ángel de la Pasión, acompañaba a la Virgen de las Angustias en los traslados que se realizaban el Sábado de Pasión desde las Agustinas hasta la parroquial de San Bartolomé y en la procesión penitencial del Domingo de Ramos. Estos traslados tenían en la ciudad, trato solemne de procesión dada la multitud de señoras ataviadas con mantilla española y con cera que acompañaban el cortejo, con guardia a caballo abriendo la procesión y con masas corales detrás del paso titular de la Virgen. Parece ser que la Cofradía no poseía una imagen del Ángel, sino que utilizaba indistintamente uno de los ángeles ceriferarios, de Francisco Salzillo, de la iglesia de San Juan de Dios o el desaparecido Ángel de la Guarda, de la parroquia de San Nicolás.

Actualmente su vestuario se compone de varios equipos, antiguos y actuales, adaptados a las diferentes festividades y tiempos litúrgicos, destacando el que habitualmente luce en la procesión de Viernes Santo, obra del reputado artista valenciano Pedro Arrue de Mora, ejecutado en ricos brocados y espolines valencianos.

José Cuesta Mañas



El dolor de María en la noche de Viernes Santo

Antonio Díaz Bautista

En mis años infantiles, desfilaban los Servitas con túnicas de un dulce azul celeste, que ponía un acento de esperanza en la triste obscuridad de la noche.

Aquel azul luminoso servía para anunciarnos que, después de aquella noche doliente, habría una mañana de gloria y resurrección. Pero la noche del Viernes Santo murciano es negra y luctuosa en la plaza de San Bartolomé, y, por encima de los tejados, la blanquecina luz de la luna redonda es un sudario colgando al viento sobre una cruz desnuda. Es noche de luto, tristeza y soledad, de cuerpos cansados por el madrugón mañanero y almas doloridas por el recuerdo de la Pasión, que se ha mostrado por las calles hasta el mediodía. Por la tarde, todo se ha consumado, la tierra se ha estremecido, han venido las tinieblas, el velo del templo se ha rasgado. Lloran los limoneros con lágrimas de azahar, y los geranios con lágrimas de sangre, los rosales tienen lágrimas de rocío en sus hojas, y hay un tiesto con calas que se visten de blanco para dar sepultura al cuerpo del Señor. Muchos años sopla un airecillo húmedo y hasta alguna gota de lluvia llora sobre el divino cuerpo inerte.

Suena el golpe del estante, tintinean las tulipas y arranca el paso de la Virgen de las Angustias. María se sienta, desmadejada, sobre la áspera roca del Gólgota. Por fin tiene en su regazo al Hijo, pero ya no es más que un cuerpo pesado y frío, florecido de llagas sanguinolentas. Unos ángeles niños, cupidillos paganos bautizados por la sangre redentora, sostienen sus miembros desmayados. Los que un día cantaron en el Portal ¡Gloria in excelsis!, lloran ahora desconsolados.

Querría la Madre que el tiempo se hubiese parado, y que la carne lívida de Jesús, fuese todavía aquella carne infantil tibia, sonrosada y gordezuela, que se agarraba glotona a su pecho y se quedaba dormida al sonsonete de la nana. Pero ahora siente que aquel cuerpo helado no revive con el calor de su cuerpo, por más que ella lo estruje. Durante nueve meses sintió rebullir al Hijo dentro de sí, después lo alimentó con su pecho, lo acunó con su voz, calmó sus llantos con cariño, gozó del amanecer de sus primeras sonrisas, escuchó el balbuceo de sus primeras palabras, y, ahora ha venido el

nubarrón sobre su vida y lo ve abatido. El dolor de la María, la cruel espada que traspasa su corazón maternal, es el de todas las madres del mundo, cuando pierden a sus hijos o los ven sufrir por la violencia, la miseria, la droga, el hambre, la enfermedad o la injusticia.

El que nos anunció la vida eterna, está atado por los lazos de la muerte. El que era la Palabra, el Verbo, ha enmudecido. Es el tiempo del silencio y la espera de la resurrección anunciada. Ni siquiera podrá la Madre demorarse en el abrazo. Jesús tiene que bajar al sepulcro, a lo más hondo de nuestra alma, para limpiarla de tinieblas. Tenemos que dejarlo que descansa bajo la pesada losa. Es un misterio que los discípulos de Jesús no comprendían entonces y que, todavía a nosotros, nos cuesta entender, pero Él tenía que morir para que pudiésemos alcanzar la Vida. Juan Sebastián Bach nos lo describe en un maravilloso coro de la "Pasión según San Juan". Cuando lo escucho me parece ver el divino cadáver, gris y amoratado, desfilando, en brazos de María, en la noche de Viernes Santo. El texto cantado dice así: "Descansad sagrados despojos. Ya no lloro más. Descansad y llevadme a mí también al descanso. El sepulcro os está destinado y ya no encierra dolor alguno. Abridme el cielo y cerradme el camino del infierno". (Ruht wohl, ruht wohl, ihr heiligen Gebeine, / die ich nun weiter nicht beweine; / ruht wohl, und bringt auch mich zur Ruh'. / Das Grab, so euch bestimmt ist / und ferner keine Not umschliesst, / macht mir den Himmel auf und schliesst die Holle zu.)

Antonio Díaz Bautista



Ruht wohl, ruht wohl
ihr heiligen Seelen
J. S. Bach Johannes Passion 17

A. Klein Baulista
02



Entrevista al nazareno del año 2011,

Juan Sotomayor Barnés

"Para un nazareno murciano el ser nazareno del año es la máxima distinción a la que puede aspirar, por ello sentí un inmenso orgullo"

La Archicofradía del Santísimo Cristo Resucitado ve como, otro año más, un cofrade suyo sale nombrado "Nazareno del Año" y es que Juan Sotomayor Barnés además de pertenecer a la Archicofradía de la Sangre, entre otras, es cabo de andas del paso de la Ascensión.

Nacido en el popular y castizo barrio de San Antolín, creció bajo la protección del Santísimo Cristo del Perdón, al que le tiene una gran devoción. En el año 1959, con tan solo 6 años, empezó a desfilar en la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno tirando de las Bocinas de la Burla.

La Semana Santa es, sin lugar a dudas para él y su familia, un momento único e irreplicable en el año viviéndola con más ilusión de un año a otro. Su mujer saca las túnicas, se juntan con 19 de toda la familia, en el comedor durante la Cuaresma y queda terminantemente prohibido entrar hasta que no pasen los días de pasión, muerte y resurrección.

En la actualidad, él ve la Semana Santa de Murcia gozando de un buen estado de salud, con bastante inquietud por todas las cofradías por mejorar sus aspectos religiosos y su orden de procesión y alaba las nuevas creaciones de hermandades infantiles que sin duda alguna, serán el motor de estas entidades religiosas en el devenir de los años.

No puede decidirse entre una procesión, todas le gustan y aunque dudando un poco, pues toda la imaginación le agrada, se queda con Nuestro Padre Jesús de la Humillación pues la primera vez que la vio se quedó impactado. Coincide que también es cabo de andas de este paso y él es el encargado de "su andar" en la noche silenciosa del Jueves Santo.

Aun no se cree que haya sido elegido nazareno del año, nunca pensó que lo pudieran elegir. "Es la mayor distinción a la que puede aspirar un nazareno murciano" - prosigue. Llevará el puesto con la mayor dignidad posible ya que es un puesto de gran responsabilidad y sabe que tendrá que multiplicarse en diversas ocasiones pero como bien dice el refrán "palos con gusto, no duelen".

Dentro de sus recuerdos cofrades, se queda con los vividos la noche del Jueves Santo con la salida del Cristo del Humillación y la mañana gloriosa del Domingo de Resurrección con la salida del paso de la Ascensión. Este año vivirá un nuevo recuerdo, siendo nazareno del año, tendrá el inmenso orgullo de sacar a la calle el paso de San Vicente Ferrer de la Archicofradía de la Sangre y será su cabo de andas, en este año tan importante para esta institución religiosa que celebra el 600 Aniversario de su fundación.

Desde nuestra Cofradía queremos desearle muy buena Semana Santa a nuestro nazareno del año, que la viva muy intensamente y que la Virgen de la Angustias, nuestra patrona, cubra a su familia y a él de bendiciones.

José Rafael Sánchez García
Vocal de Cultos y Protocolo de la R.M.I.Y.V Cofradía
de Servitas de María Santísima de las Angustias



⋮ Foto : Martínez Bueso



LORQUIMUR

RESTAURACIÓN Y CONSTRUCCIÓN

www.lorquimur.com





Los grandes maestros de la música procesional.

José María Cámara Salmerón

Dedicado a todos aquellos músicos que durante los 365 días del año, dedican un tiempo de su vida a prepararse para "orar" con sus sones a la Virgen María y Jesucristo.

Muchos de ustedes, queridos y admirados lectores opinaran al igual que yo, que sin música nada tiene sentido, esta afirmación creo que se refuerza cuando llega la semana santa, esa semana que hace vibrar a nuestros corazones y a nuestro físico cansa en exceso.

Hay un elemento que sin lugar a dudas es indispensable en la semana de pasión, al menos para este humilde cofrade, ese elemento, poderoso diría yo, es la música, música a veces interpretada por agrupaciones musicales, bandas de cornetas y tambores, bandas de música, corales, capillas musicales, saeteros etc.... notas musicales que en la semana de pasión traspasan ese sentido único, para jugar con los sentidos e ir cogidas de la mano de cualquier andero, cabo de andas o un simple y llano espectador, notas que a más de uno nos hacen sentir diversas e intensas sensaciones, porque ¿Qué andero no ha llorado con alguna marcha procesional?, Qué cofrade no ha derramado lagrima alguna cuando un domingo de resurrección suenan los últimos sonos pasionarios?. Estas preguntas se responden cuando nos vienen a la cabeza nombres como los de José Vélez, José Antonio Molero Luque, Paco Lola, Abel Moreno, Ricardo Dorado, Mariano San Miguel y un sinfín de otros nombres, nombres que a algunos les sonaran y a otros de ustedes ni siquiera les sonara, pues bien señores algunos de estos "grandes hombres" consiguen que con sus marchas de procesión, como define el director de la Sinfónica de Sevilla D.Francisco Javier Gutiérrez Juan a este género de música, tengan lugar acontecimientos como los que he nombrado anteriormente, porque ¿qué quieren que les diga yo? un gran admirador de la música de procesión, sin marchas procesionales la semana santa no sería semana santa y un trono nunca tendría gracia, por muy buenas flores que lle-

ve, por muy buenas obras de imaginería que lleve, sin música la semana santa no tiene sentido, y ¡jojo! no se confundan no les hablo solo de bandas de música, agrupaciones musicales y bandas de cornetas y tambores, no también le hablo de otros tipos de música.

Por eso creo que es de resaltar la labor de algunos compositores, aunque todo compositor tiene gran mérito al hacer que un cúmulo de notas se conviertan en una marcha, yo quiero resaltar la figura de los "componentes de los repertorios musicales", porque, dígame usted distinguido lector, ¿Qué banda de hoy en día no lleva entre su repertorio marchas como Caridad del Guadalquivir de Paco Lola, Jerusalén y El Evangelista de D. José Vélez, Pasa la Soledad de D. José Antonio Molero Luque, Mektub de D. Mariano San Miguel, La Madrugá y Soledad de Franciscana de Abel Moreno, Cristo del Perdón de D. José Gómez Villa, Nuestro Padre Jesús Nazareno de Emilio Cebrián Ruiz, Cordero de Dios de Ricardo Dorado Janeiro y así nombrando marchas que configuran los actuales repertorios podría pasarme un largo paréntesis de tiempo, así como ocupar un espacio con el que no cuento.

Espacio que voy a ocupar en intentar que ustedes se queden con algunos nombres y datos, de personas claves en la historia de la marcha de procesión. No sabría por cual empezar pero creo que hay un gran compositor que con su marcha, "La Madrugá", ha compuesto el himno de la semana santa de España -bajo mi punto de vista lo considero así- no hablo sino de D. Abel Moreno, este gran compositor nació en Encinasola, población de Huelva, un caluroso uno de julio del año mil novecientos cuarenta y cuatro, puedo y debo destacar de su figura, la dirección de dos grandes bandas militares como son la Banda de Música Soria 9 de Sevilla,

actualmente desaparecida desde el año mil novecientos noventa y cinco, destacar de su larga producción tres marchas, "La Madrugá", "Soledad Franciscana" y "Al Señor de Sevilla".

Siguiendo la estela militar, continuamos con el General Francisco Grau Vergara, nacido en la localidad de Bigastro (Alicante) el día veintidós de enero de mil novecientos cuarenta y siete, destacar de su figura que es el primer General Músico de Occidente, así como la dirección durante un largo de tiempo de la Banda Sinfónica de la Guardia Real de Música de S.M El Rey de España. Entre sus obras destaca la marcha de procesión "La Quinta Angustia".

Dejando de un lado el corte militar y llegando al año mil ochocientos setenta y dos, debemos hacer un paréntesis el día siete de mayo, cuando en la mariana ciudad de Sevilla nace D.Manuel López Farfán, al igual que otros compositores dirigió a la famosa Banda de Música del Regimiento Soria nº 9 de Sevilla, así como fue Músico Mayor del Ejército de Tierra, D.Manuel compuso la archiconocida marcha "La Estrella Sublime", "Esperanza de Triana" y "Pasan los Campanilleros". El día veintisiete de enero de mil novecientos cuarenta y cuatro partió desde San Juan de Aznalfache (Sevilla) hacia el cielo.

En las siguientes líneas nos centramos en la figura de D.Pedro Gámez Laserna, nacido en Jodar, Jaén, el día dieciocho de marzo de mil novecientos siete y fallecido en Sevilla el día veinticinco de diciembre del año mil novecientos ochenta y siete, resaltar que en el año mil novecientos cincuenta y siete cogió la batuta de la Banda de Música del Regimiento Soria nº 9 de Sevilla, en cuanto a su producción musical destacar la famosa marcha de procesión "Pasa la Virgen Macarena" dedicada a la Esperanza Macarena de Sevilla, así como "Salve Regina Martyrium".

"Mektub" hablar de esta marcha es hablar del gran D. Mariano San Miguel Urcelay, nacido en Oñate, Guipúzcoa el ocho de diciembre de mil ochocientos setenta y nueve, es de destacar su papel de clarinete solista en la Orquesta del Teatro Real de Madrid, resaltar también que fue crea-



dor de la revista "HARMONÍA", en cuanto a su producción musical, en la cúspide se sitúa la marcha citada anteriormente, Mektub, seguida por marchas tan interesantes y de tan alta calidad como son "El Héroe Muerto" "Bendita Tú eres" y "Rey de Reyes". Falleció en Madrid en el año mil novecientos treinta y cinco.

Avanzando en el tiempo nos detenemos de nuevo en este viaje en el año mil novecientos, concretamente vamos a parar a la medieval ciudad de Toledo, donde un treinta de agosto nace D.Emilio Cebrián Ruiz, fue director de la Banda de Música de Jaén y de la Banda Municipal de Música de Talavera de la Reina, en su larga trayectoria como compositor es de destacar la marcha "Nuestro Padre Jesús Nazareno", pero sin restarle mérito a marchas como "Cristo de la Sangre" o "Jesús Preso", para finalizar con este compositor quiero resaltar su gran pasodoble titulado "Rango Falez". Falleció el día tres de noviembre de mil novecientos cuarenta y tres en la valenciana localidad de Liria.

No es menos que los anteriores autores D.Ricardo Dorado Janeiro, nació en La Coruña el día veintidós de febrero

del año mil novecientos siete, destaco como oboísta y como Miembro del Cuerpo de Directores Militares , en su formación como músico fue alumno del gran Manuel de Falla y de Joaquín Turina. Destacar que fue director de la Banda de Música Militar de Suboficiales, donde previamente se formo, en el campo de las composiciones dejo un gran legado para la semana santa destacando piezas como "Cordero de Dios", "Getsemaní" "Altare Dei", "Oremos" "Santos Lugares" y su gran composición-para mi gusto-"Mater Mea", su pluma dejo de escribir marchas de procesión un veintiocho de noviembre de mil novecientos ochenta y ocho, cuando falleció en Madrid.

Dejando a estos grandes compositores del sur español damos un salto hacia el levante, donde destaca la figura del compositor calasparreño D.José Vélez García, este compositor destaca como percussionista, su trayectoria como director, se ha centrado en dos localidades de la Región de Murcia, Calasparra y Abarán, destaco en la dirección de la Banda Municipal de Calasparra, actualmente y desde hace poco tiempo dirige la Unión Musical Santa Cecilia de Abarán , en su producción musical , corta pero fantástica, destacan sin lugar a dudas tres marchas procesionales: "Jerusalén " (1.999),"El Evangelista" (1.991) y "La Caída "(2.010), las dos primeras fueron compuestas para las imágenes de San Juan y La Dolorosa de Calasparra , y la última para el paso de la Caída de la Cofradía de la Oración en el Huerto y Santo Sepulcro de Cieza, es meritorio destacar también un pasodoble que dejo huella en el Concurso Nacional de composición de Pasodobles de Pozo Estrecho, pues hizo que su autor se alzara con el segundo premio en composición, este pasodoble no es sino "Fidelidad".

Para finalizar esta breve pero intensa reseña de autores de marchas procesionales ,quiero acabar con el malagueño compositor D.José Antonio Molero Luque, nacido en Málaga y actual miembro de la Banda de música de la Archicofradía del Paso y la Esperanza de Málaga, destacan sus composiciones : "Pasa la Soledad", donde acentúa un gran y melódico solo , "Soledad Perchelera" y su obra más reciente y dedicada a la imagen de La Piedad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía de Cieza,"Virgen de la Piedad" espectacular marcha con un

final apoteósico, digno de una banda sonora de una película.

Este viaje ha llegado a su oscuridad, a su sueño eterno...

Espero que con este repaso a los grandes compositores de las marchas procesionales ustedes queridos lectores, cuando oigan una marcha tras su querida titular tengan una efímera idea de quien la compuso.

*José María Cámara Salmerón
Acabado el día diecisiete de enero de dos mil once,
festividad de San Antonio Abad.*

Bibliografía

Gutiérrez Juan, Francisco Javier,
La Forma Marcha, Sevilla, 2010.

Web recomendadas

<http://www.patrimoniomusical.com/>
<http://www.tertulialavara.es/>



Los coloraos en la capilla de Servitas



Rincón literario

Déjate llevar

*Déjate llevar
con fatigas o sin ellas,
por necesidad o sin ella,
con devoción o con humildad.*

*Si, hermano, tu vida
sin ella no vale nada,
confíate, déjate llevar
y que sus brazos abiertos
que tanto esperan
lleguen un día
a ser un gran cobijo,
un consuelo para que
tú y yo podamos descansar.*

*Oh María en medio
de tantas y tantas vicisitudes
ahí te tenemos
dispuesta a ser tus
propios oídos;
a ser tus mismos brazos abiertos
a ser mediador como tú
lo eres ante tu hijo Jesús.*

*Oh María, escucha nuestros
corazones
atiende nuestras súplicas
y guíanos, y así
nos dejaremos llevar
por María y Jesús.*

Quiero disfrutar

*Quiero disfrutar del camino
de aquel que tu, Jesús
fuiste para nosotros;
de este que tu sigues junto a nosotros
día a día, instante a instante;
y de este otro que el futuro
seguirá deparándonos.*

*¡Márcanos Jesús los pasos
a seguir ¡;
las cimas por ascender,
lo tortuoso por sortear
lo llano por sencillo
lo justo por lo injusto,
la paz por las luchas a ninguna parte
el sosiego y la calma después
de las tempestades.*

*Y si tú solo no puedes
muéstraselo a María
para que ella nos sirva de guía,
de luz en la tiniebla,
reparadora de corazones,
purificadora de almas mezquinas,
agua que limpia nuestras manchas.*

*¡ Oh María ¡ si en tu caminar
ves que dudamos, empújanos y
sírvenos de guía; pues sin ti
no somos nada ni nadie.
Atiende nuestras súplicas,
Se nuestra redentora
para que seguir disfrutando
de tu amparo y cobijo
y nuestra angustia
sea contigo una carga
ligera de llevar.*





BASCUÑANA®
INMOBILIARIA

www.bascunainmobiliaria.com

pampaneó

imagen con vida

ilustración · diseño gráfico · web · póster · logotipo · merchandising · animación

www.pampaneó.es

Memorias Servitas 2010



Empezamos los actos de este año 2010 el:

1

Día 24 de Enero acudiendo a la procesión que la Cofradía de San Antón organiza por su barrio. Estando representados también en el triduo en honor a dicho Patrón.

2

Del 10 al 18 de Febrero tuvimos nuestra Semana Cultural. En esta semana se incluyó el acto de inauguración de la Capilla, restaurada, de nuestra Santísima Virgen. El acto estuvo presidido por el Señor Obispo Don José Manuel Lorca Planes, también tuvo lugar la presentación del nº 3 de la revista "Servitas hoy, Instrumentos de Paz"; y como innovación, aparte de las conferencias, un taller para enseñar como colocar una mantilla y un pañuelo nazareno y la función religiosa en honor de los Santos Fundadores.

3

Día 20 de Febrero, salida con nuestros peques y los niños de la casa madre, de las monjitas franciscanas, al parque de bomberos

4

El día 28 de Febrero, estuvimos en Cieza invitados por la Cofradía de los "Niños de la Cruz"

5

El día 7 de Marzo se organizó la convivencia del paso de Angel Servita que finalmente se suspendió por la lluvia.



Memorias Servitas 2010



6

El día 13 de Marzo fuimos invitados a la procesión de la Virgen del Olvido, allí estuvimos.

7

El día 19 de Marzo estuvimos representados en el Traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno

8

Del 20 al 26 de Marzo se celebró el Septenario en honor a la Santísima Virgen de las Angustias

9

El día 21 de Marzo tuvo lugar la convivencia del paso de la Virgen

10

El día 24 de Marzo estuvimos representados en el Traslado de Cristo del Gran Poder, donde la Cofradía preparó un Encuentro de sus imágenes como conmemoración del 25 aniversario de su Fundación.

11

El día 26 de Marzo Viernes de Dolores fue la función religiosa con imposición de escapularios a los nuevos cofrades



12

El día 27 de Marzo y por segundo año nuestra Virgen recibió a la convocatoria de la Cofradía de la Esperanza.

13

El día 30 de Marzo, otra grata visita cumpliendo con su cita anual, la convocatoria de la Sangre fue recibida por nuestros representantes conjuntamente con los del Santo Sepulcro.

14

El día 2 de Abril Viernes Santo, por la mañana, por segundo año consecutivo nuestro Ángel Servita recibió la Corona de Nuestro Padre Jesús que portará en la Procesión. Por la noche Solemne Procesión de Penitencia de nuestra Cofradía.

Memorias Servitas 2010



15

El día 17 de Abril organizamos junto con la Cofradía de Stmo Cristo Yacente una peregrinación a Caravaca de la Cruz para ganar las indulgencias.

16

El día 23 de Abril fue la cena del Cabildo Superior de Cofradías, este año muy merecidamente recibió el premio de nazareno de honor por nuestra Cofradía Antonio Navarro Castro.

17

El día 24 de Abril, organizamos y acudimos a la cena benéfica de la Casa Madre Paula.

18

El día 1 de Mayo y por primera vez montamos el altar de los Mayos.

19

El día 16 de Mayo acompañamos a la Virgen de Fátima

20

El día 4 de Junio se realizo la cena homenaje a nuestra antigua Presidenta Maria José Martínez López.

21

El día 5 se montó el Altar del Corpus y al día siguiente procesionamos con el Santísimo.



22

El día 16 de Julio hicimos una ofrenda a la Virgen del Carmen.

23

El día 7 de Octubre la Cofradía estuvo representada en la función principal con motivo de las festividad de la Virgen del Rosario, asimismo el Sábado siguiente en la procesión de la Virgen del Rosario se le hizo una ofrenda de flores.

Memorias Servitas 2010



24

El día 16 de Octubre se recibió a la Virgen de Gracia a la que también se le ofreció un ramo de flores.

25

El día 6 de Noviembre se ofició una Misa en memoria del que fuera Concejal D. Remigio López.

26

El día 17 de Noviembre varios representantes estuvieron con el Cabildo Superior de Cofradías en la Peregrinación a Caravaca de todas las Cofradías de la Región de Murcia.

27

El día 21 de Noviembre se acompañó a la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo en su Estación de Penitencia al Palacio Episcopal con motivo de su 25 aniversario.

28

El día 25 de Noviembre estuvimos en los actos en honor de San Eloy.

29

El día 7 de Diciembre estuvimos en los actos de la Inmaculada y en la ofrenda de Flores ante su monumento en la plaza de Santa Catalina.

30

El día 16 de Diciembre estuvimos con Caritas en Santo Domingo haciendo nuestra campaña, un kilo por una sonrisa.



IV Semana Cultural

Murcia. Del 12 al 18 de Febrero de 2011

Sábado 12 Febrero

Presentación Revista nº 4

Recital Sacro a cargo del grupo "SILOE"

Lugar: Capilla Terciarias Franciscanas de la Purísima Concepción (Antiguo San Carlos).

Hora: 19,30.

Lunes 14 Febrero

Conferencia: ¿Qué significa ser católico en nuestra vida diaria?, a cargo de D. Gabriel Pérez Quiros.

Lugar: Salón de Actos Edificio Moneo (anexo a Excmo. Ayuntamiento).

Hora: 20,30.

Martes 15 Febrero

Conferencia: M^a de las Angustias madre de los crucificados del mundo, a cargo de D^a Marta Martínez Carrillo, Presidenta-Delegada de Manos Unidas de Murcia.

Lugar: Salón de Actos Edificio Moneo.

Hora: 20,30.

Miercoles 16 Febrero

Conferencia: Los piropos a la Virgen, a cargo de D. Luis Emilio Pascual Molina . Delegado Episcopal de Cáritas.

Lugar: Salón de Actos Edificio Moneo.

Hora: 20,30.

Jueves 17 Febrero

Función religiosa en conmemoración 7 santos fundadores de la Orden Servita

Lugar: Capilla Virgen de las Angustias . Iglesia San

Bartolome-Sta Maria.

Hora: 20,00.

Canta: Coral Discantus.

Viernes 18 Febrero

Entrega de Premios a Servitas destacados por su fidelidad y amor a la Virgen de las Angustias.

Acto de clausura de la IV Semana Cultural. Al finalizar habrá una cena informal en la cantina del Edificio Moneo.

Lugar: Salón de Actos Edificio Moneo y cantina-bar

Hora: 20,30.

Precio vino de honor: 18 € (incluye tapas frías y calientes).





REAL, MUY ILUSTRE
Y VENERABLE
COFRADÍA DE SERVITAS
DE MARÍA SANTÍSIMA
DE LAS ANGUSTIAS



Solemne septenario. Año 2011

Que la Real, Muy Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas, canónicamente erigida en la insigne Iglesia Parroquial de San Bartolomé Santa María de Murcia, consagrará en honor de su excelsa Patrona y Titular.

Ocuparán la Sagrada Cátedra los Rvdos:

- D. Juan Sánchez Díaz, Consiliario de la Cofradía.
- D. Miguel Conesa Andúgar, Vicario Parroquial.

Orden de cultos:

Exposición del Santísimo, Rezo de la Corona Dolorosa, Ejercicio del Septenario, Santa Misa con Homilía y Canto de la Salve.

Todos los cultos serán aplicados por el alma de los fieles difuntos de la Cofradía.

Día 9 de abril (sábado), a las 11:30 horas de la mañana.

Día 10 de abril (domingo), a las 19:00 horas.

Día 11 de abril (lunes), a las 19:00 horas.

Día 12 de abril (martes), a las 19:00 horas.

Día 13 de abril (miércoles), a las 19:00 horas.

Día 14 de abril (jueves), a las 19:00 horas.

Día 15 de abril (Viernes de Dolores), a las 19:00 horas, Solemne Final del Septenario, Canto de los Siete Dolores, Eucaristía e imposición de Escapulario a los nuevos cofrades.
(Música: Coral Discantus)

Viernes Santo 22 de Abril, a las 18:30 horas, Solemne Procesión de Penitencia.

Indulgencias concedidas a los Servitas de la Ciudad de Murcia

El Papa Clemente XII, concedió indulgencia plenaria a todos los que, arrepentidos de sus pecados, visiten la capilla privativa de Ntra. Sra. de las Angustias, desde las primeras vísperas, hasta ponerse el sol del Domingo de Ramos. El Papa Pío VIII, con fecha en Roma de 1830, concede otra indulgencia plenaria aplicable a los fieles difuntos, a todos los que habiendo confesado y comulgado, visitasen la capilla de María Santísima de las Angustias de la Iglesia de San Bartolomé, desde la víspera de la festividad de los Dolores, hasta ponerse el sol el mismo día. Se concede igual indulgencia a todos los que asistieren a

REAL, MUY ILUSTRE
Y VENERABLE
COFRADÍA DE SERVITAS
DE MARÍA SANTÍSIMA
DE LAS ANGUSTIAS

